

## **Capítulo 3**

# **Análisis de las principales variables asociadas a la inseguridad pública en Ciudad Juárez, Chihuahua**

César M. Fuentes Flores

### **3.1 Introducción**

Este capítulo tiene como objetivo realizar un análisis de los dos principales componentes del fenómeno de la inseguridad pública: los delitos y la percepción de la ciudadanía sobre la inseguridad. El primero, es un componente objetivo que tiene que ver con los hechos delictivos y el segundo, es un componente subjetivo, que se refiere a la percepción social sobre la inseguridad pública (Sánchez, 2002; Massolo, 2005). Desde esta perspectiva se utilizará la tercera encuesta nacional sobre inseguridad (ENSI) 2005.

Para el análisis del primer componente se usarán diferentes variables como edad, escolaridad, condición de actividad y salario tanto de las víctimas como de los victimarios por sexo. Para el análisis se construirán prevalencias y tasas de incidencia delictiva en función de los tipos de delitos y por sexo. Esto último permite identificar las diferencias en cuanto a la mujer y al hombre víctima y la mujer y al hombre delincuente. Además, a partir de un análisis de regresión logística bivariada se calcularán las razones de momios para estas mismas variables con el fin de identificar los posibles riesgos de ser víctimas de la delincuencia.

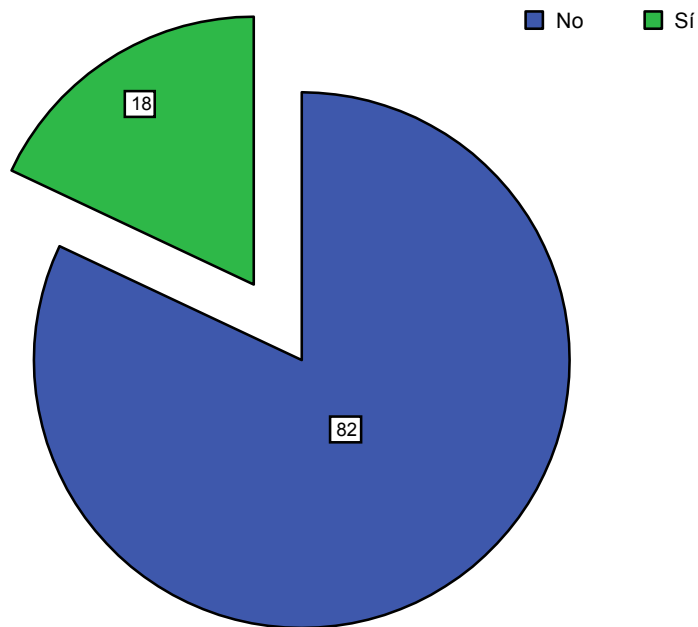
En el segundo componente se analizará la percepción que tiene la ciudadanía sobre los distintos cuerpos policíacos y la eficiencia de los órganos

judiciales, los cuales son factores determinantes para el combate a la delincuencia.

### 3.2 Prevalencia delictiva en Ciudad Juárez, Chihuahua.

En Ciudad Juárez la prevalencia delictiva<sup>1</sup> fue de 18%, es decir, 18 de cada 100 viviendas han sido víctimas de la delincuencia (Ver gráfica 1). De ellas, el 77.5% han sufrido un sólo delito; el 15.0%, dos incidentes de violencia; 4.6% tres tipos de delitos y 2.7% cuatro delitos.

GRÁFICA 1: PREVALENCIA DELICTIVA EN CIUDAD JUÁREZ (2004).



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

<sup>1</sup> Para el cálculo de la prevalencia delictiva se consideran a las personas de más de 18 años que fueron encuestadas y que presentan al menos un incidente relacionado con la inseguridad pública, es decir, un robo a casa habitación, robo de vehículos, robo de refacciones, secuestro, robo con violencia, delitos sexuales. Los cuadros y las gráficas van a ser generadas a partir de los datos ponderados de la encuesta.

Por lo que respecta a la frecuencia e intensidad con la que expresa el fenómeno de la delincuencia, los hombres tienen una mayor prevalencia que las mujeres en lo que se refiere al número de veces que han sido víctimas de un delito. Ésta es de 13.18% para los hombres y el 11.01% para las mujeres que reportaron haber sufrido sólo una vez un delito. Para las que fueron dos veces víctimas, este indicador es de 3.16% para los hombres y 2.20% para las mujeres y se incrementa ligeramente tanto para hombres (3.76%) como para mujeres (2.84%) en los casos en que han sido objeto de la delincuencia tres veces. Es importante señalar que las mujeres (0.23%) tienen una mayor prevalencia que los hombres (0.12%) cuando el delito se cometió 5 veces (ver cuadro 1).

**CUADRO 1: PREVALENCIA DELICTIVA POR SEXO Y NÚMERO DE VECES QUE SE EXPERIMENTÓ UN DELITO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**

Número de veces que se cometió el delito	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
01	56112	50658	<b>106770</b>	13.18	11.01	<b>12.06</b>
02	13453	10127	<b>23580</b>	3.16	2.20	<b>2.66</b>
03	15998	13064	<b>29062</b>	3.76	2.84	<b>3.28</b>
04	1769	0	<b>1769</b>	0.42	0.0	<b>0.20</b>
05	520	1039	<b>1559</b>	0.12	0.23	<b>0.18</b>
07	763	0	<b>763</b>	0.18	0.0	<b>0.09</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

La incidencia delictiva<sup>2</sup> en Ciudad Juárez es de 14,111 delitos por cada 100,000 habitantes, la cual supera la media nacional de 11,246 delitos. Sin embargo, ciudades como Acapulco, Culiacán, Ciudad de México, Guadalajara, Tijuana y Mexicali tienen tasas delictivas por arriba de los 20,000 delitos (De la Barreda, 2005).

<sup>2</sup> El algoritmo de la incidencia delictiva se define como el número de delitos en un año dividido por la población de la ciudad en el mismo año multiplicado por 100,000.

### **3.3 Características sociodemográficas de los hombres y las mujeres que fueron víctimas de la inseguridad pública en Ciudad Juárez, Chihuahua.**

El enfoque macro social de la literatura criminológica indica que tanto la participación en actividades ilícitas como el ser víctima de la delincuencia varía dramáticamente con algunas variables sociodemográficas como la edad de la persona, el sexo, el tamaño de la población, densidad poblacional, etc. La variable edad de la población ha sido incluida como variable control debido a que a nivel individual se ha demostrado que los adultos jóvenes tienden desproporcionadamente a estar involucrados como delincuentes y víctimas (Chamlin y Cochran, 1996).

#### **3.3.1 Edad**

La edad promedio de las víctimas de la delincuencia es de 35 a 39 años. El grupo de edad que ha sido víctima con mayor frecuencia es el de 20 a 29 años con el 34.6%, le siguen el grupo de 30 a 39 años con un 27.25%, y el grupo de 40 a 49 años con una incidencia de 17.39%. En un menor porcentaje participan las categorías de edad de 50 a 59 que representan el 7.27%, el grupo de los 60 a 69 es de 4.26% y finalmente, 70 y más constituyen el 3.22%.

El cuadro 2 muestra que las personas más jóvenes presentan un mayor riesgo<sup>3</sup> de ser víctimas de la delincuencia; tal es el caso del grupo de edad de

---

<sup>3</sup> El análisis de regresión bivariado permite construir la razón de momios para cada una de las categorías, lo cual permite identificar cuáles muestran el mayor riesgo relativo de ser víctimas de un delito. Es importante tener identificada la categoría de referencia de cada variable categórica. En los cuadros de regresión logística las categorías de referencia de cada variable están identificadas con **negritas**.

20-29 años que tienen un 60% más riesgo con relación al grupo de menos de 20 años. De la misma manera, las personas de 60 a 69 años tienen 40% menos riesgo que las personas de menos de 20 años.

**CUADRO 2: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS A LA EDAD DE LAS VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

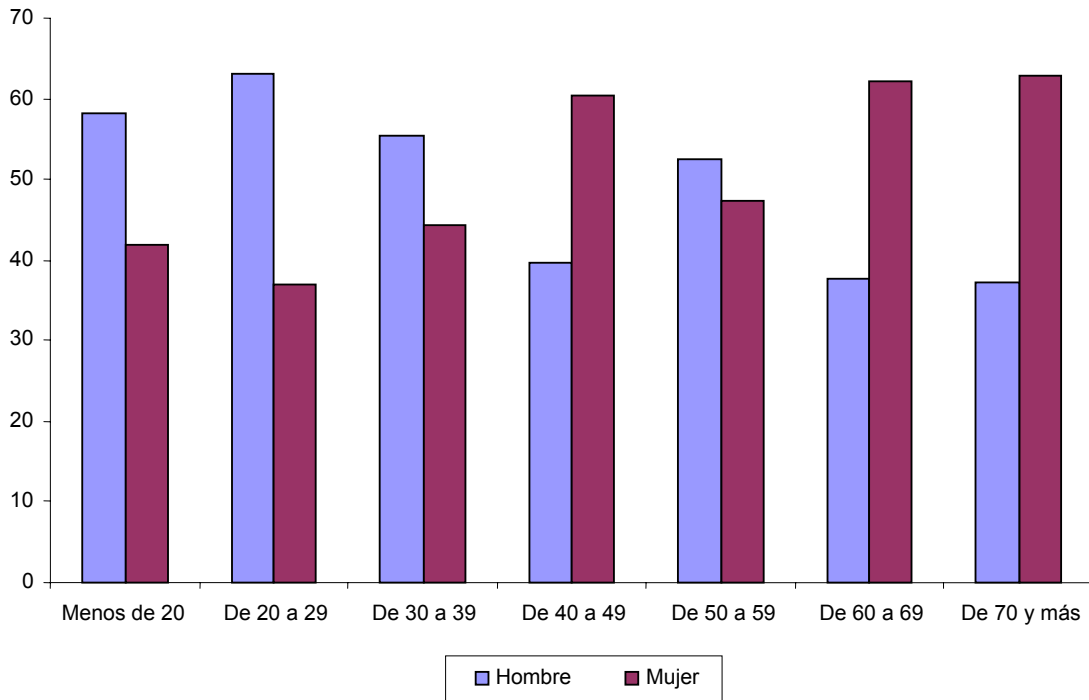
Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
<b>Menos de 20 años</b>	1.0	
De 20 a 29 años	1.6	***
De 30 a 39 años	1.2	n.s
De 40 a 49 años	1.1	n.s
De 50 a 59 años	1.1	n.s
De 60 a 69 años	0.6	*
De 70 y más	0.8	n.s

Nivel de significancia estadística \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$   $p > 0.05$  no significativo n.s

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Por sexo, los varones (54%) son víctimas de la delincuencia en una mayor proporción que las mujeres (46%). También destaca en esta misma comparación su juventud frente al grupo femenino. Por ejemplo, del grupo de 20 a 29 años los hombres representaron el 63% y las mujeres el 37%. Sin embargo, a partir de la categoría de 40 a 49 años la cantidad de mujeres (60%) víctimas es mayor que los hombres (40%) (ver gráfica 2). Lo anterior muestra que las víctimas masculinas suelen ser más jóvenes, mientras que las femeninas se distribuyen en un rango más amplio de edades que abarca desde los 20 a 50 años.

**GRÁFICA 2: VÍCTIMAS DE LA INSEGURIDAD PÚBLICA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

El análisis de regresión logística bivariada confirma que los hombres más jóvenes (20 a 29 años) tienen 35% más riesgo de ser víctimas de la delincuencia que los de menos de 20 años (ver cuadro 3). Por su parte, las mujeres de 60 a 69 años tienen 10% menos riesgo con relación a las de menos de 20 años.

**CUADRO 3: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS A LA EDAD DE LOS HOMBRES VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
<b>Menos de 20 años</b>	1.0	
De 20 a 29 años	1.35	***
De 30 a 39 años	0.8	n.s
De 40 a 49 años	0.5	n.s
De 50 a 59 años	0.6	n.s
De 60 a 69 años	0.4	n.s
De 70 y más	0.4	n.s

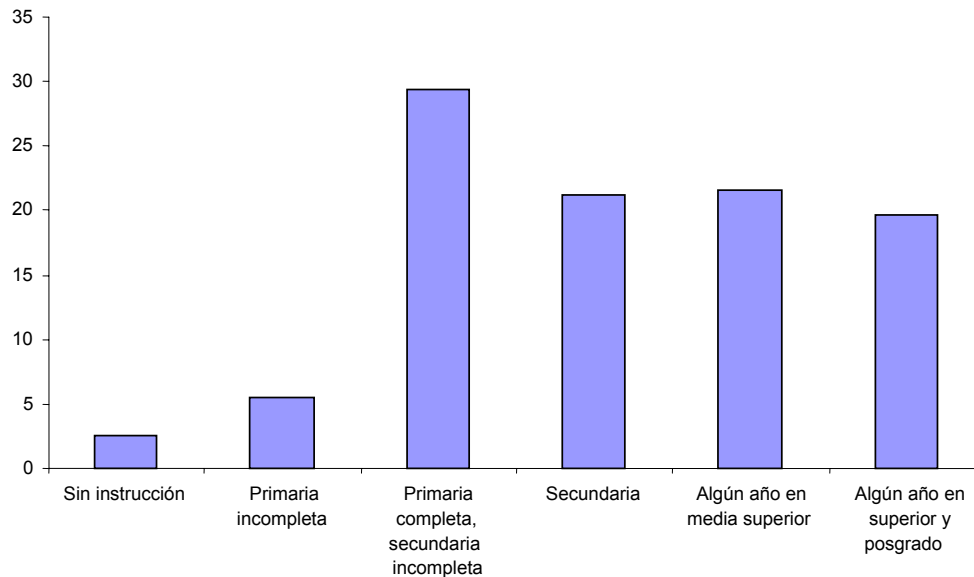
Nivel de significancia estadística \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$   $p > 0.05$  no significativo n.s.

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.3.2 Nivel de escolaridad

Las víctimas de la delincuencia no presentan un patrón de comportamiento muy claro con relación a sus niveles de escolaridad en Ciudad Juárez. Por un lado, el porcentaje más alto lo tienen las personas con primaria completa y secundaria incompleta (29.35%). Por el otro, tanto los niveles de escolaridad medios y altos como secundaria (20.92%), algún año de media superior (21.57%) y algún año de superior (19.24%) tienen porcentajes menores pero similares (ver gráfica 3).

**GRÁFICA 3: VÍCTIMAS DE LA INSEGURIDAD PÚBLICA POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las personas con los más bajos niveles de instrucción presentan el mayor riesgo de ser víctimas de la delincuencia. Las víctimas con primaria incompleta tienen 40% más riesgo que las de tienen algún año en superior y postgrado; y las que cursaron algún año en media superior tienen 20% más riesgo que las que terminaron algún año en superior y postgrado (ver cuadro 4).



**CUADRO 4: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS AL NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LAS VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

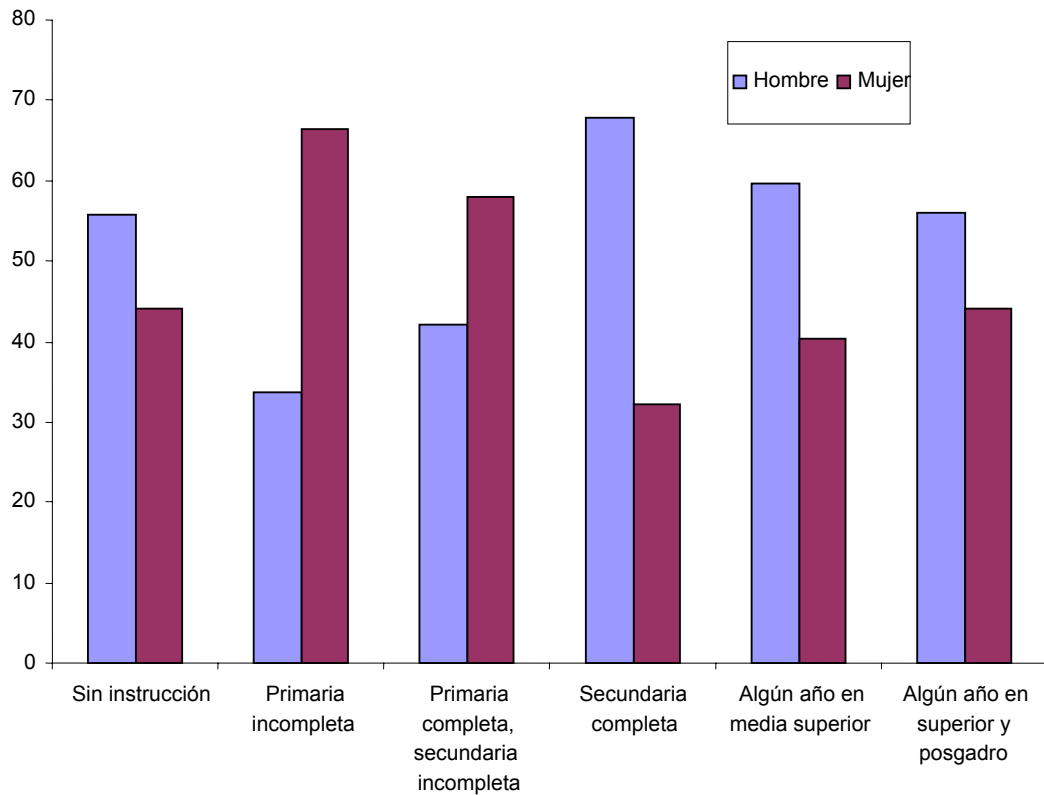
Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
Sin instrucción	1.6	n.s
Primaria incompleta	1.4	***
Primaria completa secundaria Incompleta	1.2	n.s
Secundaria completa	1.1	n.s
Algún año en media superior	1.2	*
<b>Algún año en superior y postgrado</b>	1.0	

Nivel de significancia estadística \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$   $p > 0.05$  no significativo n.s.

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las mujeres que fueron víctimas de la delincuencia se concentran en los grupos de baja escolaridad: primaria incompleta (66.28%) primaria completa y secundaria incompleta (57.91%) y en la medida que el nivel de instrucción se incrementa, disminuye la participación de las mujeres. Por su parte, los varones siguen un comportamiento opuesto, es decir, en la medida que se incrementa el nivel de escolaridad aumenta su participación. Por ejemplo, las víctimas con secundaria completa (67.86%), algún año de media superior (59.66%) y algún año de superior y postgrado (55.89%) son del sexo masculino (ver gráfica 4).

**GRÁFICA 4: VÍCTIMAS DE LA INSEGURIDAD PÚBLICA POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

En el cuadro 5 se muestra que las mujeres que poseen algún año de educación superior tienen 3 veces más riesgo de ser víctimas de un delito que las mujeres sin instrucción.

**CUADRO 5: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS AL NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
<b>Sin instrucción</b>	1.0	
primaria incompleta	1.1	n.s
primaria completa secundaria Incompleta	1.9	n.s
secundaria completa	1.5	n.s
algún año en media superior	2.1	n.s
algún año en superior y postgrado	3.2	***

Nivel de significancia estadística \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$   $p > 0.05$  no significativo n.s.

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Los hombres con primaria incompleta tienen 50% menos riesgo de ser objeto de un acto delictivo, con relación a los que han cursado algún año de educación superior. Los que tienen algún año en media superior presentan 10% menos riesgo que hombres que cuentan con algún año de superior. De manera inesperada, al igual que en el caso de las mujeres, los hombres con escolaridad alta presentan el mayor riesgo. Una posible explicación es que las personas con mayor nivel de escolaridad en promedio tienen mayores ingresos, por lo que tienen un mayor poder de compra de bienes que son susceptibles de ser robados.

### 3.3.3 Condición de actividad y espacios

La mayoría de las víctimas de la delincuencia trabajan fuera del hogar, es decir, el 65.32% de ellas trabajan fuera del hogar y el 24.26% trabajan en el hogar. En lo que se refiere al riesgo de ser víctima de algún delito, las personas que trabajan fuera del hogar presentan 50% más riesgo que las que no trabajan (ver cuadro 6).

**CUADRO 6: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS A LA CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DE LAS VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
Trabaja	1.5	**
No trabajó, pero tiene empleo	1.4	**
Buscó empleo	1.2	n.s
Estudia	1.1	n.s
Hogar	1.1	n.s
Jubilado (a), pensionado (a)	1.2	n.s
Incapacidad permanente para trabajar	1.0	n.s
<b>No trabaja</b>	1.0	

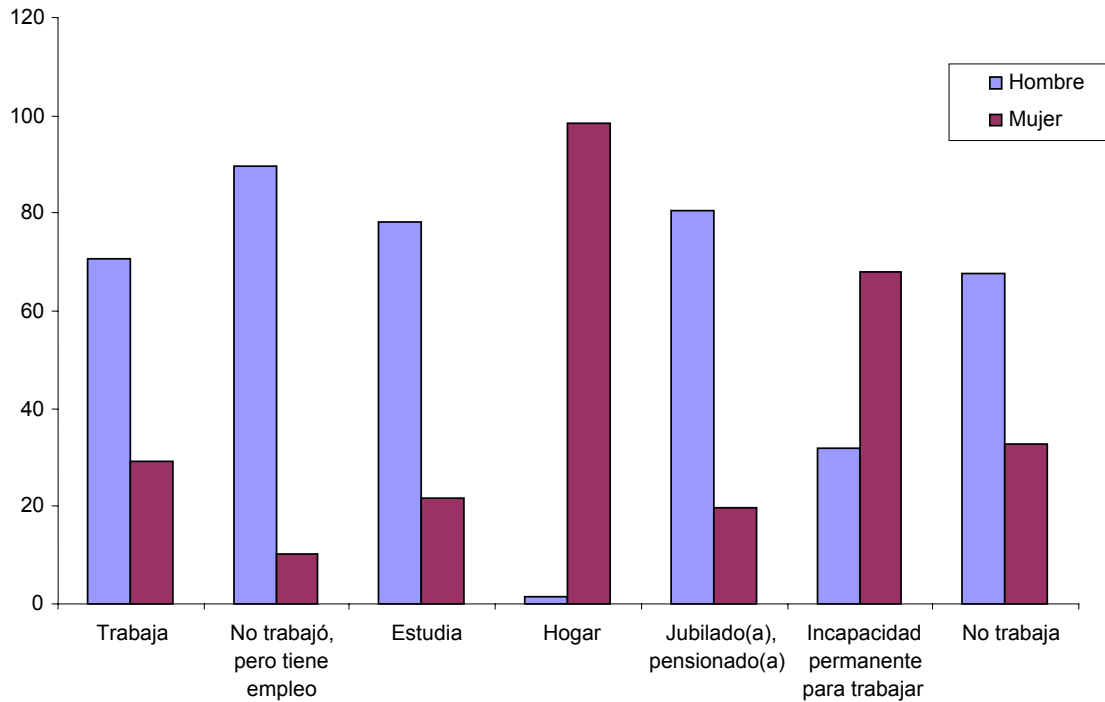
Nivel de significancia estadística \* p < 0.05 \*\* p < 0.01 \*\*\* p < 0.001 p > 0.05 no significativo n.s.

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

De las víctimas que trabajan fuera del hogar el 70% son varones y el 30% mujeres, lo cual es consistente con las tasas de participación de hombres y mujeres en el mercado de trabajo local.<sup>4</sup> De los que estudian, el 80% son varones y el 20% mujeres. En contraste, de las personas que trabajan en el hogar el 98% son mujeres y el 2% varones (ver gráfica 5).

<sup>4</sup> En el año 2002 la tasa de participación laboral de varones en Ciudad Juárez fue de 74.3% y la de las mujeres 36.8% (Cruz, 2004).

**GRÁFICA 5: VÍCTIMAS DE LA INSEGURIDAD PÚBLICA POR SEXO Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Los riesgos de ser víctimas de la delincuencia se incrementan para las mujeres que trabajan fuera de su hogar. En el caso de Ciudad Juárez el riesgo de ser objeto de un acto delictivo es 32% mayor para las mujeres que trabajan que las que no trabajan (ver gráfica 7).

**CUADRO 7: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS A LA CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
Trabaja	1.32	**
No trabajó, pero tiene empleo	3.3	n.s
Estudia	0.2	n.s
Hogar	0.9	n.s
Jubilado (a), pensionado (a)	0.6	n.s
<b>No trabaja</b>	1.0	

Nivel de significancia estadística \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$   $p > 0.05$  no significativo n.s.

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

La posición en el trabajo de las víctimas de actos delictivos es la siguiente; el 72% son obreros o empleados, el 23% trabajadores por su cuenta, el 5% trabajadores en un negocio familiar. Por sexo, de las víctimas con una posición en el empleo de obreros el 37% son mujeres y el 63% hombres. De los trabajadores por su cuenta el 76% son hombres y el 34% mujeres. Sólo en el caso de los trabajadores en negocio familiar la proporción de hombres (58%) y mujeres (42%) es muy similar.

### 3.3.4 Salario de la Víctima

El salario de las víctimas de la delincuencia se concentra en los grupos de entre 2 y 5 salarios (48.04%), más de 5 salarios (21.92%) y en menor medida en la categoría de entre 1 y 2 salarios (14.37%).

Las personas con salarios medios tienen un mayor riesgo de sufrir algún delito. Las víctimas de la delincuencia que perciben entre dos y cinco salarios mínimos tiene 40% más riesgo de sufrir un delito con referencia a las que ganan más de cinco salarios (ver cuadro 8).

**CUADRO 8: FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS AL SALARIO DE LA VÍCTIMA DE LA DELINCUENCIA DERIVADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BIVARIADA**

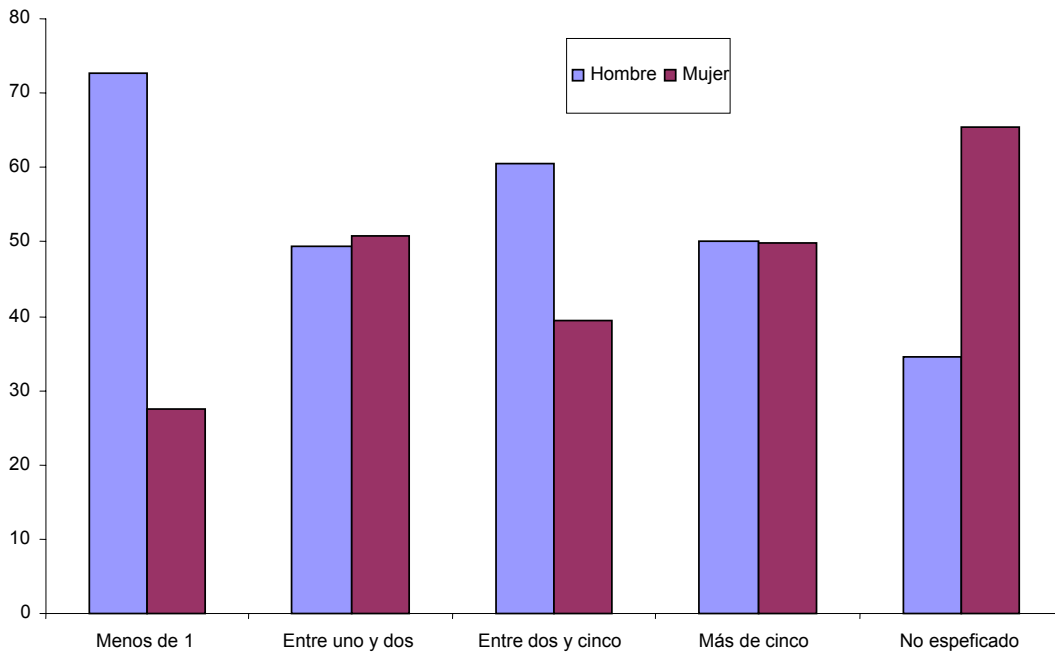
Variables y categorías	Razón de Momios	Nivel de Significancia
menos de 1 salario	0.8	*
Entre uno y dos	0.7	n.s
Entre dos y cinco	1.4	*
<b>Más de cinco</b>	1.0	

Nivel de significancia estadística \*  $p < 0.05$  \*\*  $p < 0.01$  \*\*\*  $p < 0.001$   $p > 0.05$  no significativo n.s.  
 Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

De las víctimas con un ingreso de menos de un salario, el 72.5% son varones y el 27.4% mujeres; del siguiente grupo (entre 1 y 2 salarios) el 49.28% son hombres y el 50.71% mujeres, lo mismo sucede con el grupo de más de 5 salarios en donde el 50.16% de las víctimas son del sexo masculino y el 49.83% del sexo femenino (ver gráfica 6). De lo anterior se desprende que víctimas de la delincuencia de sexo masculino tienen niveles de ingreso más bajo que las mujeres.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> En el caso de esta variable al dividir la base de datos por sexo, las razones de momios perdieron significancia estadística, por lo que no se pudieron calcular los riesgos.

**GRÁFICA 6: VÍCTIMAS DE LA INSEGURIDAD PÚBLICA POR SEXO Y SALARIO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### **3.4 Características sociodemográficas de los victimarios en Ciudad Juárez.**

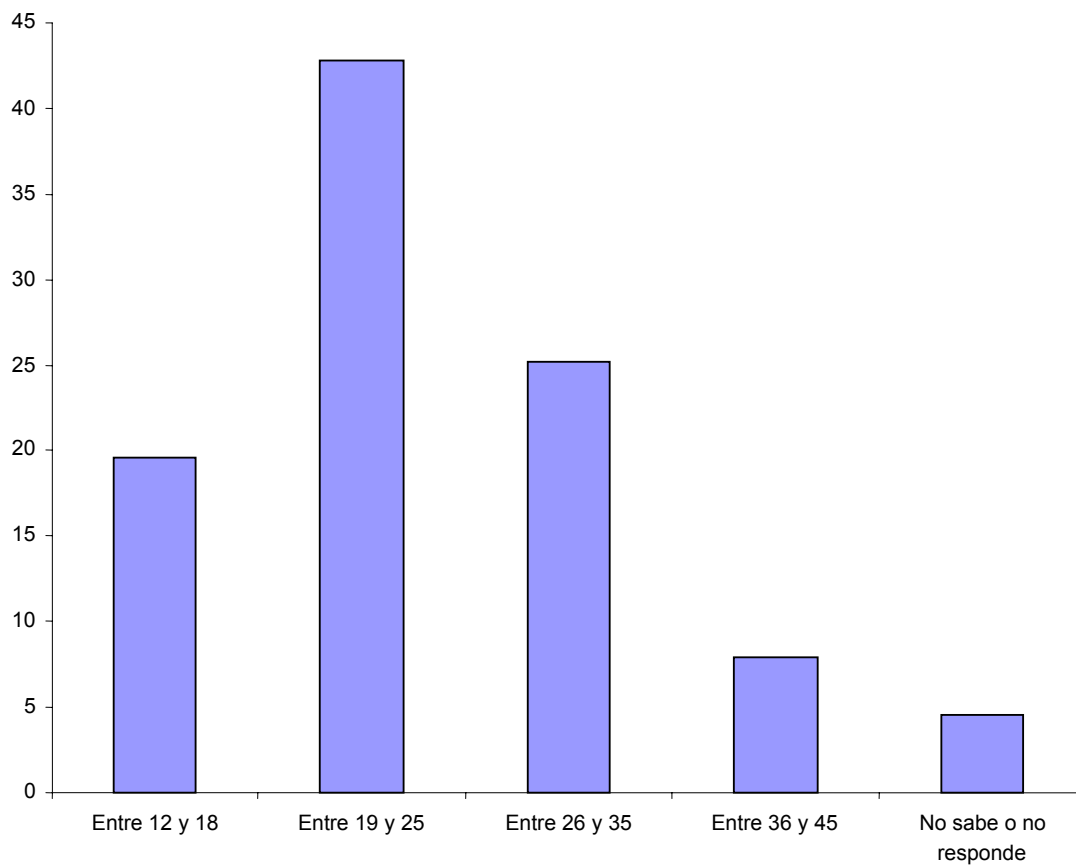
Las características demográficas de los delincuentes han sido ampliamente utilizadas para predecir el cambio en las tasas de actos delictivos. Los aspectos que se han encontrado que fundamentalmente podían explicar el fenómeno de la inseguridad son la densidad de población, la estructura etárea, la migración, etc. Por ejemplo, indicadores como composición por sexo y por edad de la población han sido incluidos como variable control debido a que a nivel individual se ha demostrado que los adultos jóvenes tienden desproporcionadamente a estar involucrados como delincuentes (Chamlin y Cochran, 1996).



### 3.4.1 Edad

Lo anterior se confirma en el caso de Ciudad Juárez, de acuerdo con la ENSI 2005, el 42.74% de los victimarios tienen de 19 a 25 años, le sigue el grupo de 26 a 35 años (25.15%), es decir, casi el 70% de los delincuentes tiene entre 19 y 35 años (Ver gráfica 7).

**GRÁFICA 7: EDAD DE LOS DELINCUINTES EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



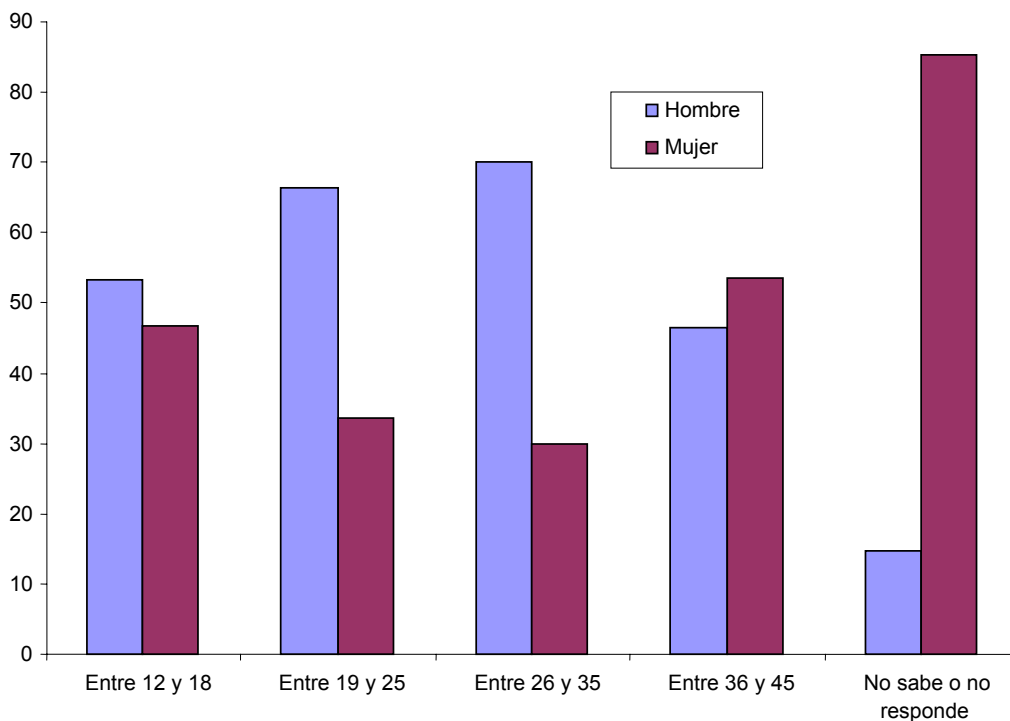
Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.4.2 Sexo

En lo que toca al sexo de los victimarios, el 89% son hombres, y sólo el 4% son mujeres, es decir, 9 de cada 10 robos son cometidos por hombres

solamente. Los victimarios tienden a agredir con mayor frecuencia a hombres que a mujeres. No obstante, hay diferencias, los delincuentes que tienen entre 12 y 18 años agredieron casi en la misma proporción a hombres (53.33%) que a mujeres (46.67%). Los victimarios de 19 a 25 años y de 26 a 35 años en su gran mayoría sus víctimas fueron hombres, 66.4% y 70% respectivamente. Por su parte las mujeres (53.57%) fueron en una mayor proporción víctimas de delincuentes de 36 a 45 años que los varones (46.43%) (Ver gráfica 8).

**GRÁFICA 8: EDAD DE LOS DELINCUENTES POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**

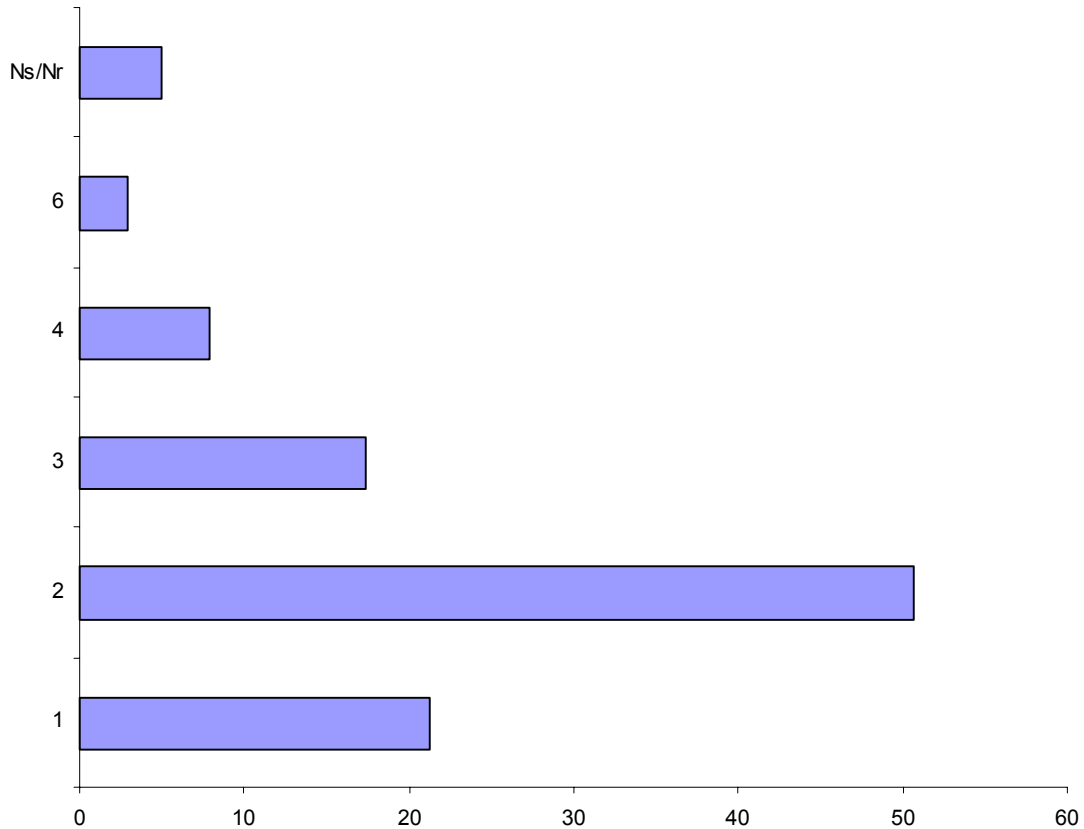


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.4.3 Forma de Actuar

La mayoría de los delincuentes actúan en pareja y portan arma al cometer el delito. La ENSI 2005 reporta para el caso de Ciudad Juárez que en el 50.61% de los delitos participaron dos delincuentes, seguido de una sola persona (21.20%), tres personas (17.41%), cuatro personas (7.84%) (ver gráfica 9). En general se puede decir que 3 de cada 10 robos fueron cometidos por tres o más delincuentes.

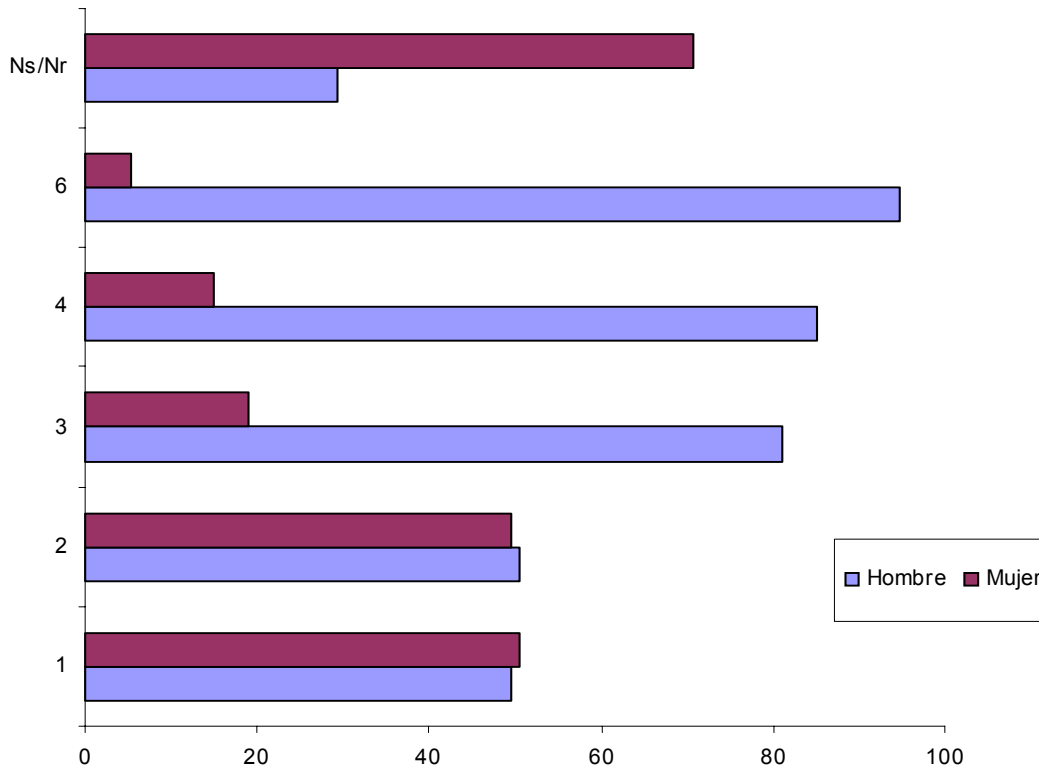
**GRÁFICA 9: NÚMERO DE DELINCUENTES QUE PARTICIPARON EN DELITOS EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Es importante señalar que cuando participa sólo un delincuente en el asalto, las víctimas constituyen casi la misma proporción de mujeres (50.44%) y hombres (49.55%). Lo mismo ocurre en el caso en el que participan dos victimarios: los hombres representan el (50.39) y las mujeres el (49.60%). En el caso de las mujeres dicho patrón podría ser explicado porque éstas tienen menor fuerza física para defenderse por lo que un agresor solitario podría someterlas sin ayuda de cómplices. Sin embargo, en la medida en que se incrementa el número de delincuentes que participan en un asalto la mayoría de las víctimas son varones (ver gráfica 10). Una posible explicación es que el delito en el cual generalmente participan más de un delincuente es el robo con violencia a transeúntes, y para perpetrarlo los maleantes generalmente requieren de cómplices en caso de que la víctima pudiera tener una reacción de autodefensa, por lo que un grupo mayor podría someterlo con mayor facilidad.

**GRÁFICA 10: NÚMERO DE DELINCUENTES QUE PARTICIPARON EN CADA DELITO EN CIUDAD JUÁREZ (2004) (PORCENTAJES)**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.5 Principales delitos que se cometieron en Ciudad Juárez, Chihuahua.

#### 3.5.1 Tipos de delitos totales y por sexo.

En Ciudad Juárez el robo es el delito más común el cual representa el 81.67% de la incidencia delictiva. Los robos de los que fueron víctimas los habitantes de la ciudad en mayor proporción son el robo a casa habitación con el 31.54%, seguido del robo con violencia a transeúntes con el 19.54%, robo a accesorios de vehículos (13.09%), robo de vehículos (12.06%), y robo sin violencia a

transeúntes (5.42%). Por su parte, los otros tipos de delitos representan el 18.4% restante, de los cuales el secuestro alcanza sólo 0.44%, los delitos sexuales 2.36% y otros delitos 13.09%.

En términos de prevalencia el robo a casa habitación (4.94%) tiene la mayor tasa de todos los delitos en la ciudad. Le siguen el robo con violencia a transeúntes (3.06%), otros robos (2.05%), robo a accesorios de vehículos (2.05%), robo de vehículos (1.89%), robo sin violencia a transeúntes (0.85%), delitos sexuales (0.37%) y secuestro (0.07%) (Ver cuadro 9).

De lo anterior hay que resaltar dos aspectos específicos de la ciudad: primero la alta prevalencia que presentan los robos con violencia a transeúntes. El segundo elemento a subrayar es la baja prevalencia de secuestros, lo cual es consistente con los hallazgos de estudios previos sobre inseguridad pública que se han realizado en los principales municipios urbanos de la frontera norte (Brugués, Cortez y Fuentes, 1998; Sánchez, 1998).

**CUADRO 9: PREVALENCIA DELICTIVA POR TIPO DE DELITO Y SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**

Tipos de delitos	Hombres	Mujeres	Total
Robo total de vehículo, camioneta o camión	2.54	1.30	1.89
Robo de accesorios, refacciones o herramientas de vehículo	2.79	1.37	2.05
Robo en casa habitación	3.71	6.08	4.94
Robo con violencia a transeúnte	4.44	1.78	3.06
Robo sin violencia a transeúnte	0.88	0.82	0.85
Secuestro o secuestro exprés	0.00	0.13	0.07
Lesionado	0.63	0.13	0.37
Delitos sexuales (incluye exhibicionismo)	0.36	0.38	0.37
Otros	2.24	1.89	2.05

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Por sexo,<sup>6</sup> las mujeres tienen una mayor prevalencia que los hombres en lo que se refiere al robo a casa habitación (6.08%), delitos sexuales (0.38%) y secuestros (0.13%), de hecho éste último delito sólo se presenta en el caso de ellas. Es por ello que las mujeres tienen 7 veces mayor riesgo de ser víctimas de un robo en su vivienda en relación con los hombres. De la misma manera, las personas que tienen como condición de actividad el hogar (que en su mayoría son mujeres) tienen 52% más riesgo de ser objeto de robo a casa que las que no trabajan. Por el contrario, las personas que trabajan tienen 80% menos riesgo de ser víctimas de este tipo de robo que las que no trabajan.

Por su parte los varones tienen una mayor prevalencia que las mujeres en delitos como robo de vehículo (2.54), robo de accesorios (2.79), robo con violencia a transeúntes (4.44), robo sin violencia a transeúntes (0.88), y lesionados (0.63). Es por ello que los hombres tienen 4.3 veces más riesgo de experimentar un robo con violencia a transeúntes que las mujeres. Igualmente, los de menos de 20 años tienen 3.5 veces más riesgo que los de 40 a 49 años.

Por lo que toca a la incidencia delictiva el robo a casa habitación tiene la más alta tasa de toda la ciudad (4,942 por cada 100,000 habitantes), le siguen el robo con violencia a transeúntes (3,059 por cada 100,000 habitantes), robo de accesorios y refacciones (2,051 por cada 100,000 habitantes), robo total de vehículos, camioneta o camión (1,895 por cada 100,000 habitantes), robo sin

---

<sup>6</sup>El análisis de la delincuencia por sexo permite identificar las diferencias en cuanto a la mujer víctima y la mujer delincuente, la primera como estereotipo común y la segunda como una figura casi invisible hasta ahora en el análisis de la criminalidad (Cotto, 2002).

violencia a transeúntes (848 por cada 100,000 habitantes). Las menores tasas los tienen los delitos sexuales (incluye exhibicionismo) (374 por cada 100,000 habitantes), y finalmente el secuestro (68 por cada 100,000 habitantes) (ver cuadro 10).

La incidencia delictiva por sexo muestra que las mujeres presentan tasas mayores a la de los hombres en delitos como el robo a casa habitación (6,082 robos por cada 100,000 mujeres), delitos sexuales (383 por cada 100,000 mujeres) y secuestros (132 por cada 100,000 mujeres). Por su parte, los hombres tienen una mayor tasa en lo que se refiere al robo de vehículo (2,536 robos por cada 100,000 hombres), el robo de accesorios y refacciones (2,792 robos por cada 100,000 hombres). Llama la atención la tasa tan alta que presentan los hombres en lo que toca al robo con violencia a transeúntes (4,440 robos por cada 100,000 hombres), lo que se traduce en una mayor tasa de lesionados (626 por cada 100,000 hombres).

**CUADRO 10: TASAS DELICTIVAS POR TIPO DE DELITO Y SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**

Tipos de delitos	Hombres	Mujeres	Total
Robo total de vehículo, camioneta o camión	2536.71	1297.93	1893.34
Robo de accesorios, refacciones o herramientas de vehículo	2792.08	1366.85	2051.87
Robo en casa habitación	3711.10	6082.89	4942.92
Robo con violencia a transeúnte	4440.54	1781.67	3059.63
Robo sin violencia a transeúnte	882.14	816.81	848.21
Secuestro o secuestro exprés	0.00	132.84	68.99
Lesionado	626.07	131.10	369.00
Delitos sexuales (incluye exhibicionismo)	364.84	383.29	374.42
Otros	2236.71	1885.16	2054.13

Tasa de delitos por cada 100,000 habitantes

Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.



Es necesario subrayar que las mujeres que son víctimas de robos a casa habitación han sido también violentadas en el ámbito de la esfera privada y que en algunos casos los actos violentos se dirigen específicamente contra su sexualidad.

### **3.5.2 Principales objetos robados**

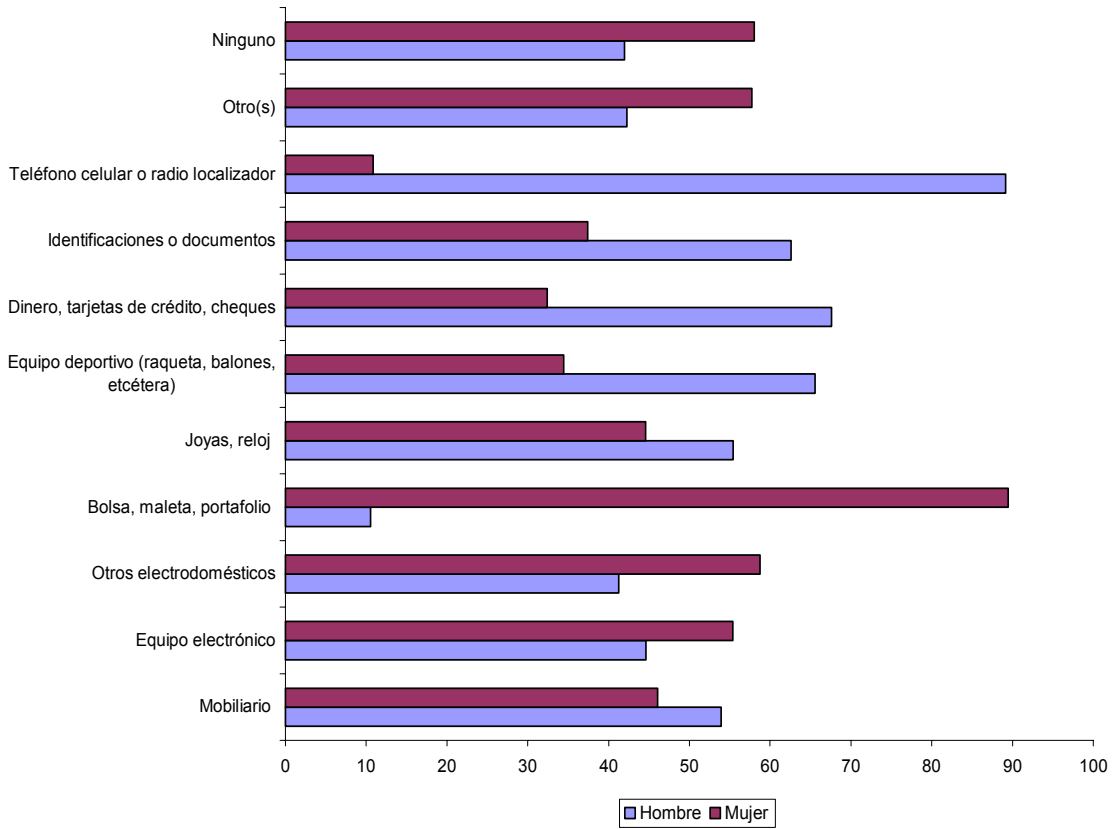
Los principales objetos robados a las víctimas son dinero, tarjetas de crédito (23.48%), equipo electrónico (16.9%), joyas, reloj (14.7%), otros (18.18%), otro equipo electrodoméstico (10.02%), identificaciones y documentos (6.40%), teléfono celular (3.29%).

Los artículos que les robaron a los hombres en una mayor proporción son teléfonos celulares (90%), equipo deportivo (66%), identificaciones o documentos (62%), dinero, tarjetas de crédito y cheques (62%), joyas (55%) y mobiliario (54%). En contraste, los objetos que les robaron a las mujeres en un mayor porcentaje son bolsa<sup>7</sup> (88%), equipo electrónico (55%) y otro electrónico (58%) (ver gráfica 11).

---

<sup>7</sup> Evidentemente, el robo de bolsas significa el robo de todos los objetos que son usualmente llevados en ella (dinero, identificaciones, tarjetas de crédito etc.).

**GRÁFICA 11: PRINCIPALES OBJETOS ROBADOS POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

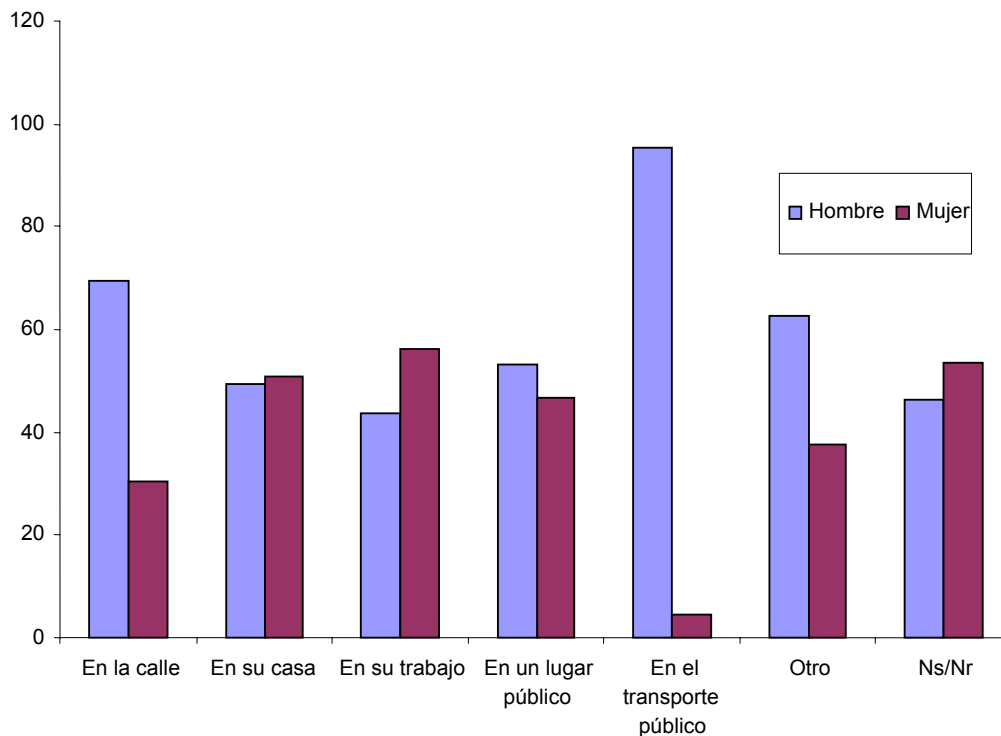
### 3.5.3 El lugar en donde se cometió el delito.

Dos elementos importantes para el diseño de estrategias contra la delincuencia son el lugar donde se cometió el delito y la hora. La calle es el espacio que tiene la mayor frecuencia (61.73%) como el lugar en donde se cometió el delito (6 de cada 10 robos se comenten en la calle), es decir en el espacio público es en donde se cometen la mayoría de los delitos lo cual es similar a lo encontrado en otros estudios a nivel internacional (Rainero y Rodigou, 2003).

Le siguen las casas con el 18.24%, los lugares públicos, trabajo y transporte público correspondiéndoles el 3.82%, 8.82% y 1.69% respectivamente.

Las mujeres reportaron que los lugares en donde sufrieron mayores robos fueron el trabajo (56.19%), seguido de la casa donde viven (50.73%). Este hallazgo es relevante ya que denota que las mujeres son víctimas de la delincuencia en el ámbito laboral (ver gráfica 12).

**GRÁFICA 12: PRINCIPALES LUGARES EN DONDE SUCEDIERON LAS AGRESIONES POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Por su parte, en el caso de los hombres los principales lugares en los que fueron víctimas en una mayor proporción son el transporte público

(95.47%) y la calle. Lo cual es consistente con el hecho mencionado arriba de que los hombres tienen mayor incidencia delictiva en lo que se refiere al robo con violencia a transeúntes.

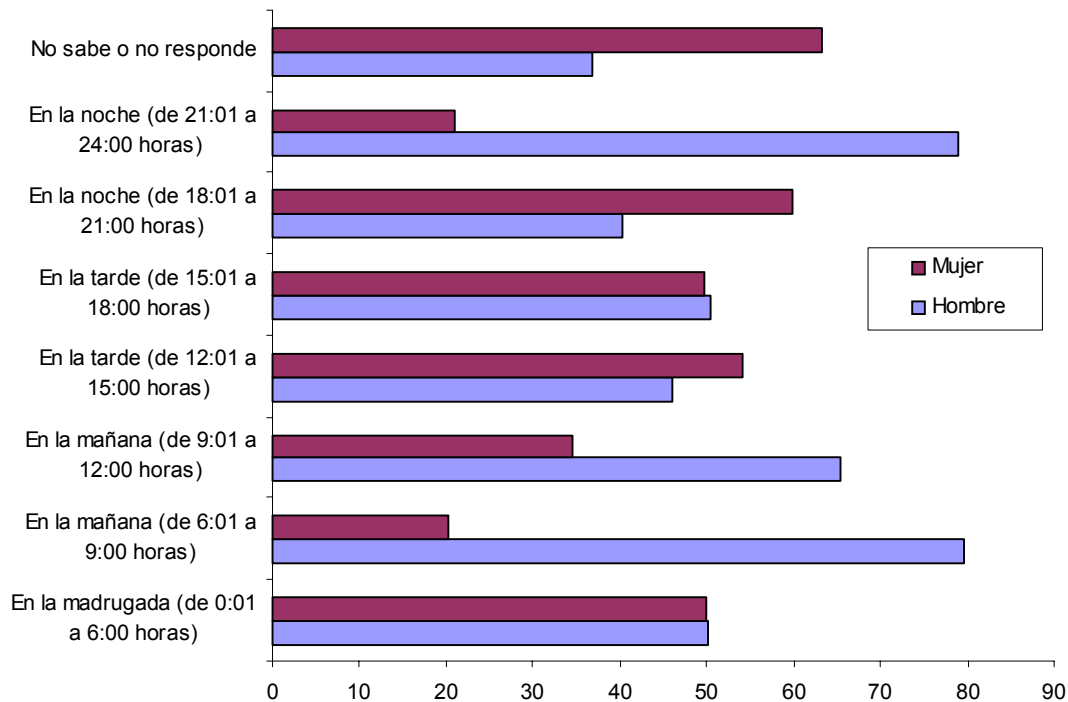
### **3.5.4 Hora en la que se cometió el delito**

Cada delito tiene su propio itinerario. El robo a transeúntes se comete con mayor frecuencia a plena luz del día, los robos a casa habitación y los accesorios de vehículos se cometen principalmente por la madrugada (Ramos, 1990). Dicho patrón parece ajustarse en el caso de Ciudad Juárez ya que la hora en la que se cometió el delito, en una alta proporción (27.95%) es en la madrugada (00:01 AM a 6:00 AM), es decir, cerca de la tercera parte de los robos a casa habitación se perpetraron durante la media noche y las 6 de la mañana. Además que este delito es el que se presenta con mayor frecuencia.

El horario de la tarde (12:01 a 15:00) ocupa el segundo (16.70%) lugar en cuanto a la hora en la que se perpetró el delito, seguido de la tarde-noche (15:00 a 18:00) (12.13%) y por la mañana (9:01 a 12:00 AM) (10.84%).

Por sexo, los varones fueron víctimas de la delincuencia en una mayor proporción por la mañana (79.73%), y las mujeres por la noche (18:01 a 21:00) (59.74%) (ver gráfica 13). En el caso de las mujeres factores situacionales como el horario de trabajo y de diversión, la oscuridad, etc., facilitan y/o precipitan su ocurrencia (Felson, 1996).

**GRÁFICA 13: HORA EN LA QUE SE COMETEN ROBOS POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**

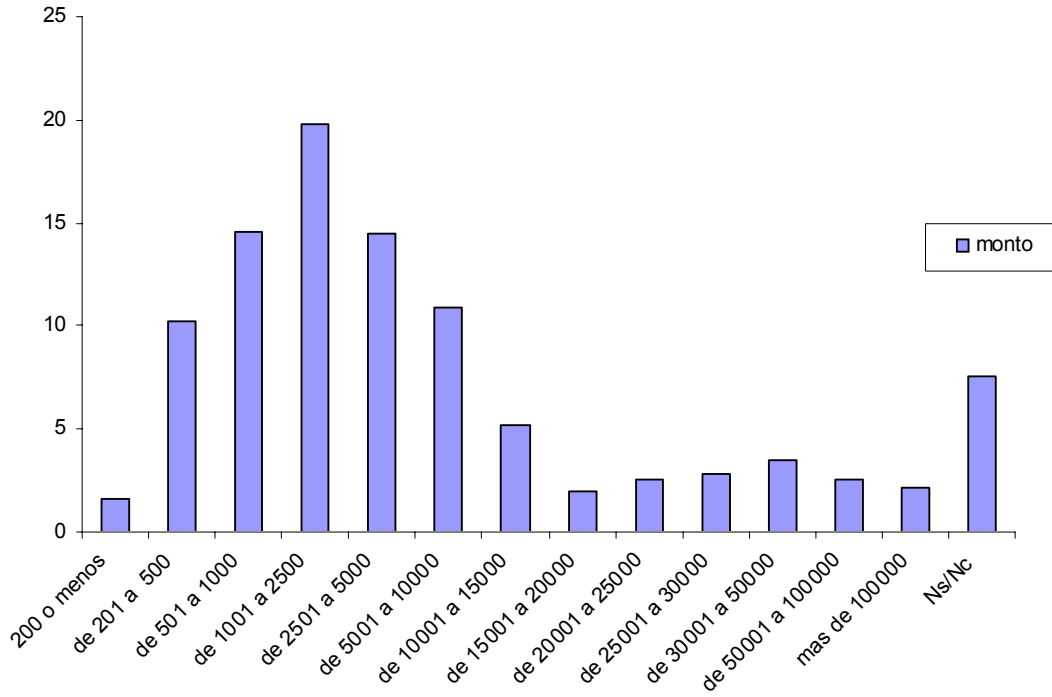


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.5.5 Monto del robo

El robo genera pérdidas al patrimonio de las víctimas, el monto de lo robado más frecuente es de \$1,001 a \$2,500 (19.78%), le siguen de \$501 a \$1,000 (14.62%) y de \$2,501 a \$5,000 (14.45%). La frecuencia disminuye a partir de los \$15,000 y se vuelve a incrementar a partir de los \$20,001 pesos. El 2.87% perdió de entre \$25,001 y \$30,000. Finalmente, el 2.52% perdió de \$50,000 a más de \$100,000 (ver gráfica 14).

**GRÁFICA 14: PÉRDIDAS ECONÓMICAS A CONSECUENCIA DEL ROBO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



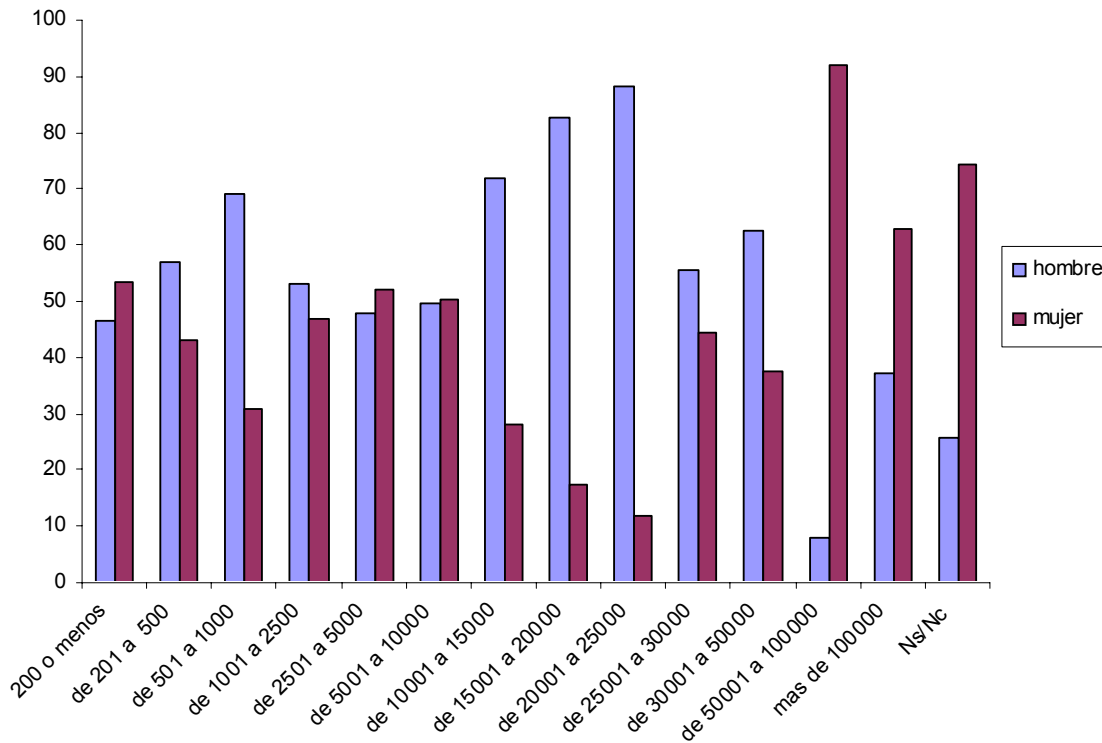
Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

El monto de dinero robado varía dependiendo del sexo de la víctima. De acuerdo al cuadro 19 la cantidad robada más frecuente es de 1,001 a 2,500 pesos. Dicha cantidad le fue robada en una mayor proporción a los hombres (53%) y que a las mujeres (47%). En los montos de 50,000 y más las mujeres fueron víctimas en un 90%, sin embargo, hay que recordar que esta categoría representó sólo el 2.57% de total de los montos robados (ver gráfica 15).

Lo anterior posiblemente está relacionado con el hecho de que las mujeres sufren con mayor frecuencia robos a casa habitación en donde los

artículos robados suelen ser aparatos electrodomésticos, joya y dinero que por lo general representan los objetos de mayor valor monetario.

**GRÁFICA 15: PÉRDIDAS ECONÓMICAS A CONSECUENCIA DEL ROBO POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.6 Factores y consecuencias de la inseguridad pública en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Hasta el momento se ha hablado de las características sociodemográficas de las víctimas y del modus operandi de la delincuencia, pero es de suma importancia centrarse en los factores y consecuencias que experimentan los ciudadanos y las ciudadanas en su cotidianidad (Jiménez et al., 2002). La delincuencia no sólo genera lesionados con armas de fuego, también produce

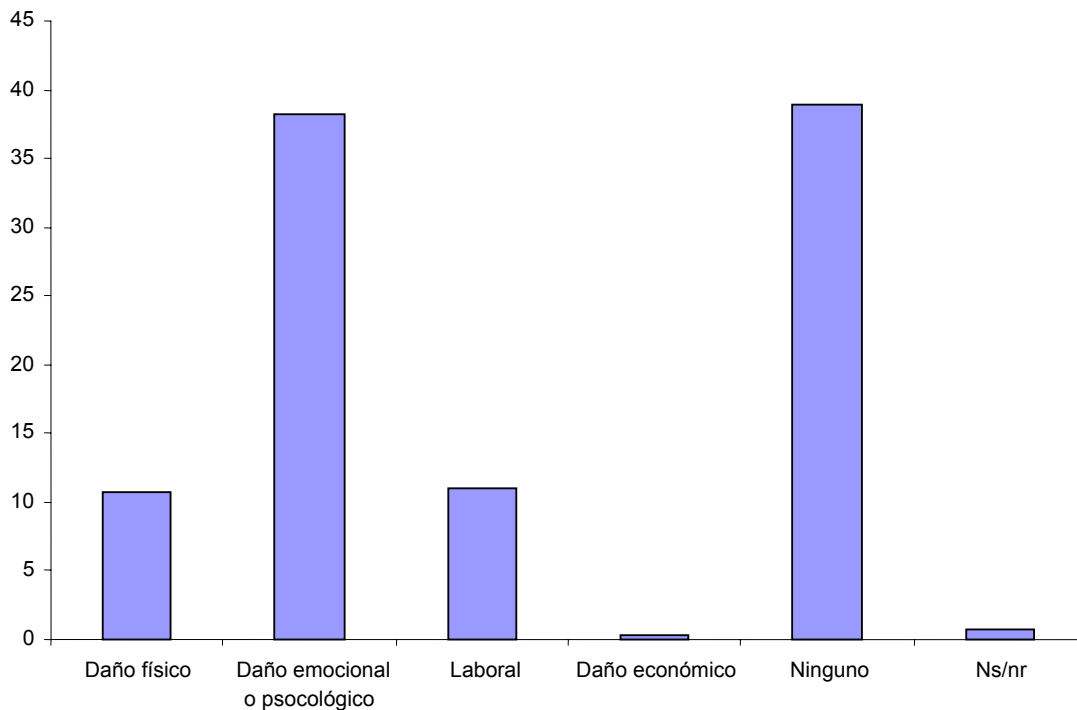
daños emocionales y psicológicos tales como la ansiedad, estrés y la depresión.

### **3.6.1 Daños causados**

Los principales daños que sufren las personas ante el fenómeno de la inseguridad pública, destacan los efectos emocionales, físicos y laborales que están íntimamente relacionados con lo que implica vivir en grandes ciudades, donde en general existen ambientes físicos amenazantes que generan problemas en la forma de ser de sus habitantes (Jiménez et al., 2002). En este aspecto, el mayor porcentaje lo tienen las víctimas que reportaron no haber sufrido ningún daño (38.22%), seguido muy de cerca por las que mencionaron haber sufrido daños emocionales o psicológicos (38.22%). Los daños físicos (10.77%) y laborales (11.01%) tienen una menor porcentaje (ver gráfica 16).



**GRÁFICA 16: DAÑOS CAUSADOS A LAS VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA EN CIUDAD JUAREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**

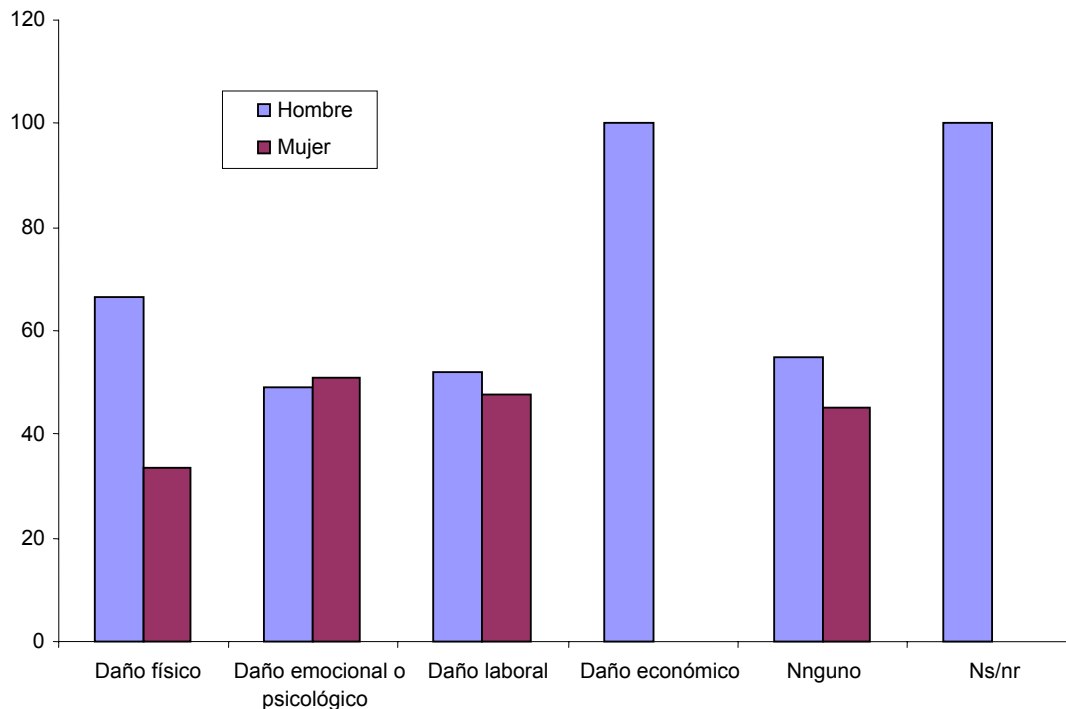


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

En cuanto a los daños causados a las víctimas por sexo, el 66.38% de los físicos les corresponde a los hombres y el 33.61% a las mujeres, lo cual es consistente con el hecho de que los hombres presentan una mayor cantidad de robos con violencia a transeúntes que se traduce en una mayor cantidad de lesionados. El resto de los daños son similares tanto para hombres como para mujeres. Por ejemplo, en el caso del daño emocional los hombres (49.16%) y las mujeres (50.83%) tienen casi la misma proporción. Lo mismo ocurre con el

daño laboral en donde las mujeres tienen un porcentaje de 47.82 y los hombres 52.17% (ver gráfica 17).

**GRÁFICA 17: DAÑOS CAUSADOS A LAS VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

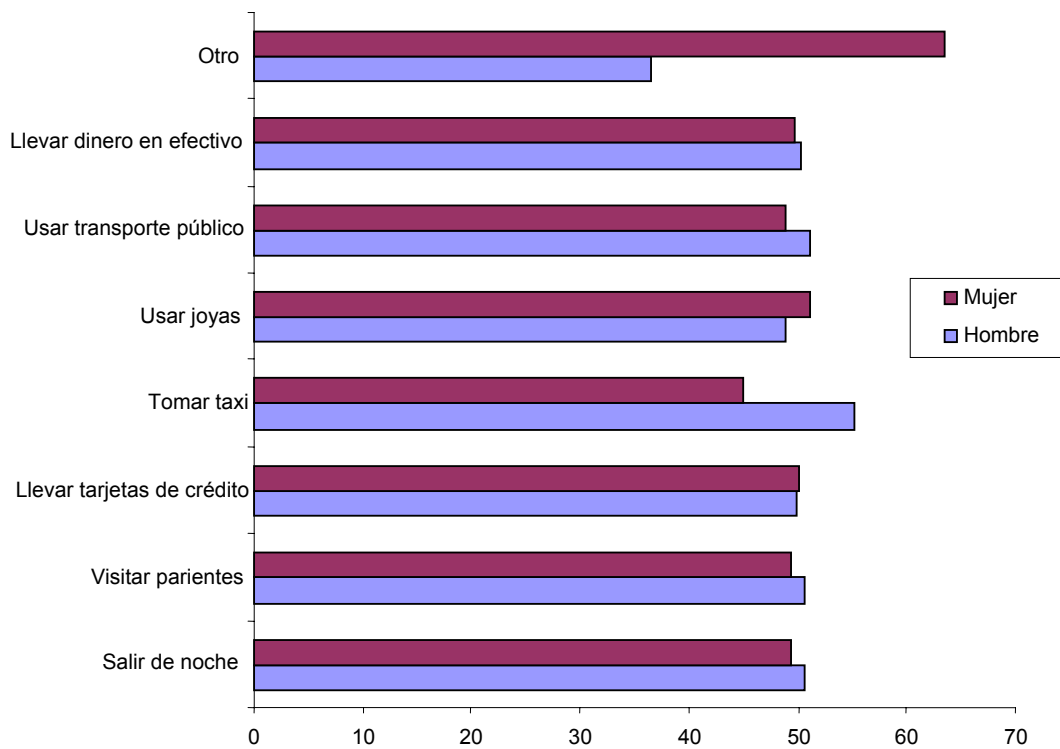
### 3.6.2 Consecuencias de la inseguridad pública.

El miedo al crimen tiene consecuencias más allá de la profunda sensación de ansiedad personal. A continuación se presentan las principales secuelas que reporta la literatura, dividiéndolas en dos importantes rubros: consecuencias individuales y consecuencias comunitarias. Entre las consecuencias individuales que sufren las personas por miedo al crimen se encuentran principalmente efectos psicológicos negativos como sentimientos de ansiedad, desconfianza e inseguridad (Jiménez et al., 2002). En el caso de Ciudad

Juárez los efectos negativos por miedo al crimen que presentan los más elevados porcentajes son: dejar de salir en la noche (25.6%), dejar de llevar efectivo (20.54%), el dejar de visitar a sus parientes o amigos (19.03%), no portar artículos valiosos como joyas (13.99%), no traer consigo tarjetas de crédito o débito (9.37%), no usar el transporte público (7.01%) y no usar taxis (4.2%). De lo anterior se destaca que 2 de cada 10 personas han dejado de salir por la noche y han dejado de llevar efectivo.

Tanto mujeres como hombres han dejado de realizar actividades en la misma proporción por temor a la delincuencia. Por ejemplo, el 50.60% de los hombres y el 49.39% de las mujeres dejaron de salir de noche, el 50.59% de los hombres y el 49.40% de las mujeres dejaron de visitar parientes, el 49.84% de las víctimas de sexo masculino y el 50.15% de las de sexo femenino ya no llevan tarjetas de crédito (Ver gráfica 18).

**GRÁFICA 18: ACTIVIDADES QUE SE DEJARON DE HACER POR TEMOR A SER VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA EN CIUDAD JUÁREZ (2004) (PORCENTAJES).**



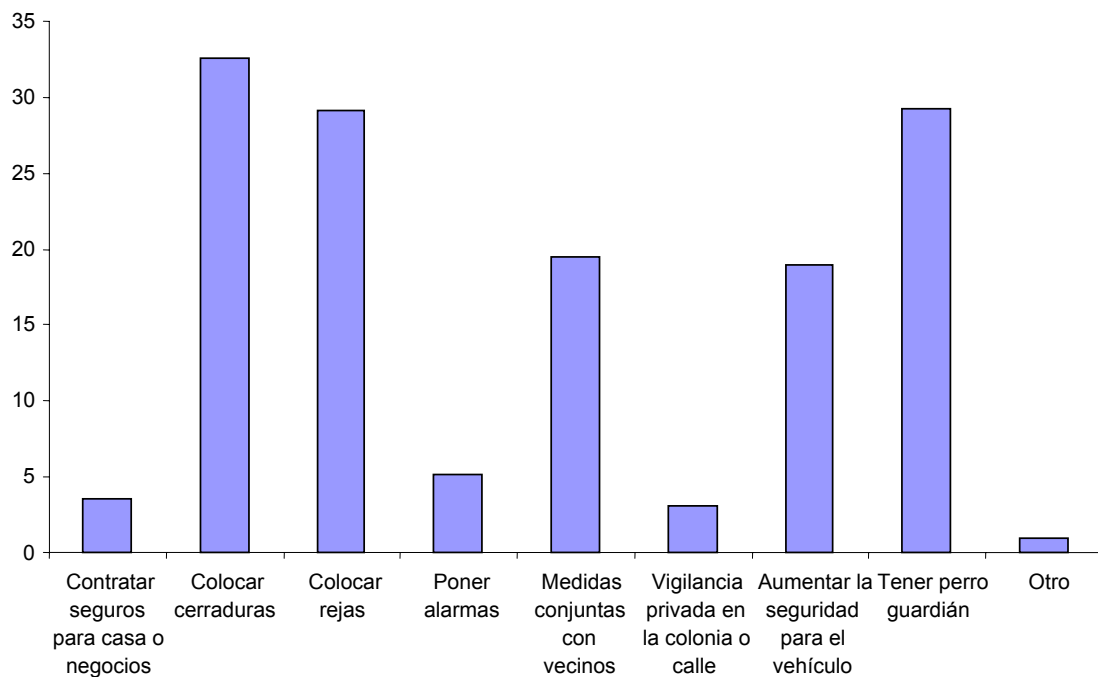
Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.6.3 Medidas tomadas por la inseguridad pública

La gente que teme ser víctima de algún acto criminal, tiende a permanecer más en casa, en situaciones o medios que la haga sentirse más segura como con alarmas, cerraduras, rejas etc. Cuando salen de casa, tienden evitar actividades que perciben peligrosas. En lo que se refiere a las medidas tomadas por las víctimas la que tiene un mayor porcentaje son: mandar colocar nuevas cerraduras (32.53%), poner rejas en su casa o negocio (29.11%), comprar un perro guardián (29.24%), tomar medidas conjuntas con sus

vecinos (19.44%), aumentar la seguridad de su automóvil (18.91%) y poner alarma en su casa o negocio (5.17%) (Ver gráfica 19).

**GRÁFICA 19: MEDIDAS TOMADAS POR LAS PERSONAS QUE SON VÍCTIMAS DE LA DELINCUENCIA EN CIUDAD JUÁREZ (2004) (PORCENTAJES).**

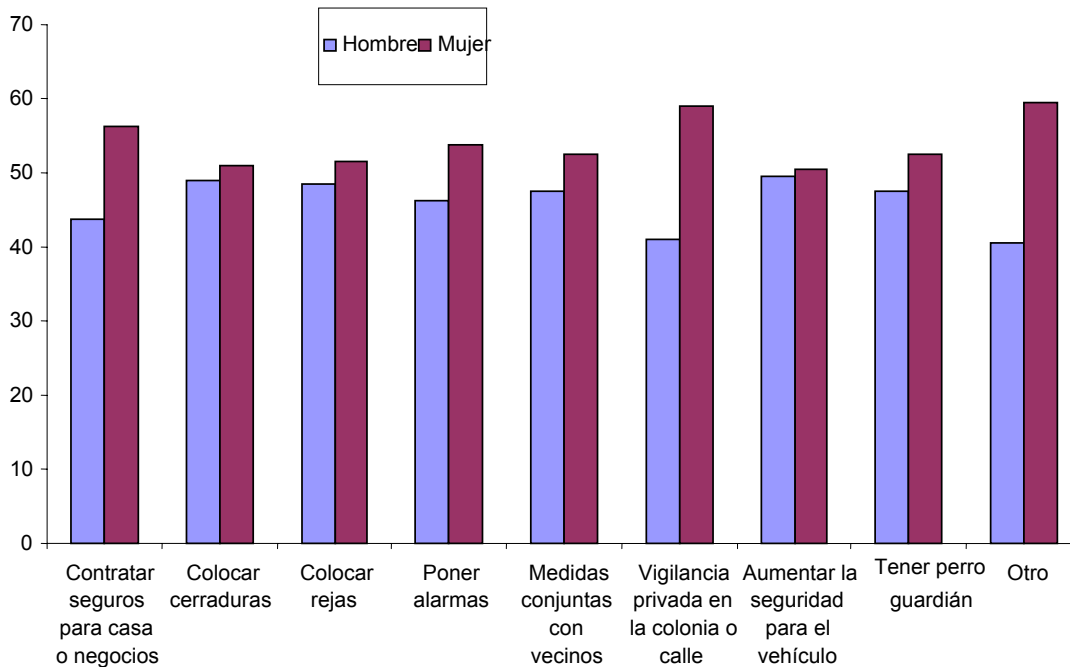


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las medidas tomadas por las mujeres tienen el siguiente comportamiento: el 50.97% colocaron una cerradura, el 51.56% pusieron bardas o rejas, el 53.68% instalaron alarmas, el 52.57% establecieron medidas conjuntas con sus vecinos, el 50.38% aumentaron la seguridad para el vehículo. Por su parte, los varones también tomaron sus medidas aunque en una menor proporción que las mujeres. El 49.02% colocaron una cerradura, el 48.43% mandaron poner bardas o rejas, el 46.31% instalaron alarmas, el

47.42% establecieron medidas conjuntas con sus vecinos, el 49.61% aumentaron la seguridad para el vehículo (ver gráfica 20).

**GRÁFICA 20: MEDIDAS TOMADAS POR LAS PERSONAS QUE SON VÍCTIMAS SEGÚN SEXO DE LAS VÍCTIMAS EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

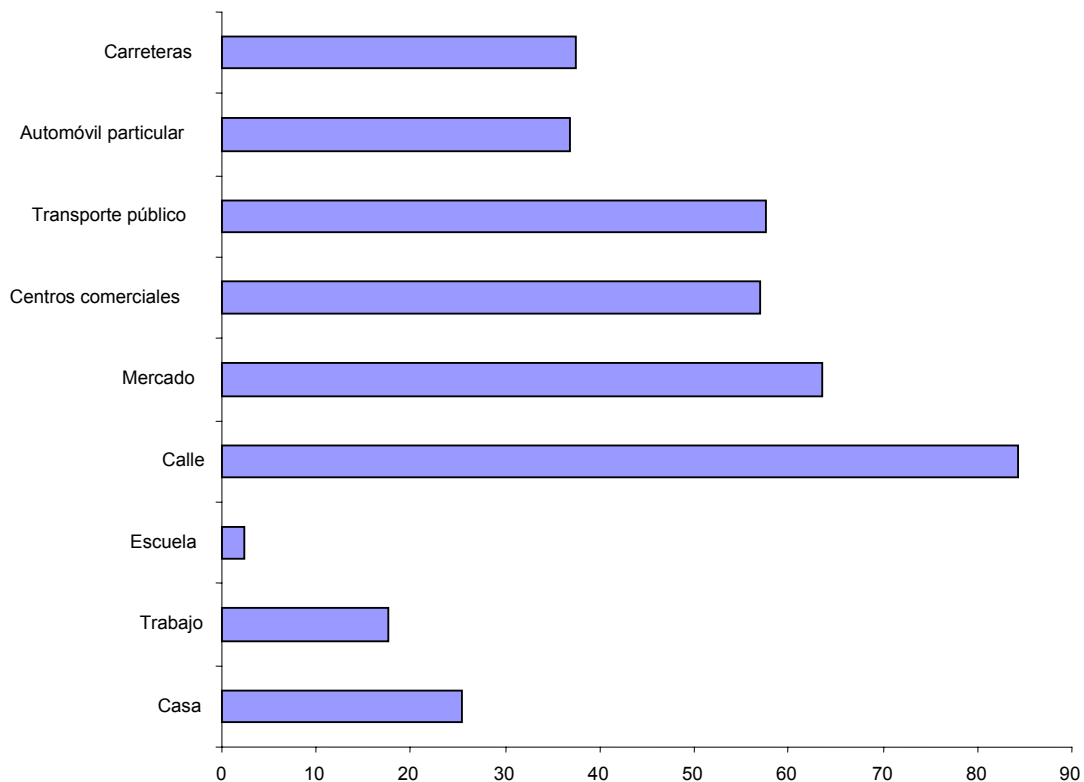
### 3.6.4 Lugares considerados como inseguros

El miedo al crimen tiene consecuencias directas en las relaciones personales y sociales de los ciudadanos ya que genera una sensación de inseguridad que se traduce en aislamiento.

Los factores medio ambientales producen en los sujetos sentimientos de seguridad y aquellos desconocidos generan miedo e inseguridad (Jiménez et al., 2002). Los lugares en donde la población se siente más insegura y que se presentan con mayor frecuencia son la calle (84.26%), el mercado (63.46%),

centros comerciales y transporte público (57%), automóvil particular y carreteras (37%), la casa (25.41%), el trabajo (17.65%) y la escuela (2.24%). Es decir, el lugar donde la población se siente más segura es la escuela, seguida por el trabajo y la casa, mientras que el sitio donde se sienten más vulnerables a la delincuencia es la calle, el mercado, los centros comerciales y el transporte público (ver gráfica 21).

**GRÁFICA 21: LUGARES EN DONDE LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA SE SIENTEN INSEGURAS POR SEXO EN CIUDAD JUAREZ, CHIHUAHUA (2004).**

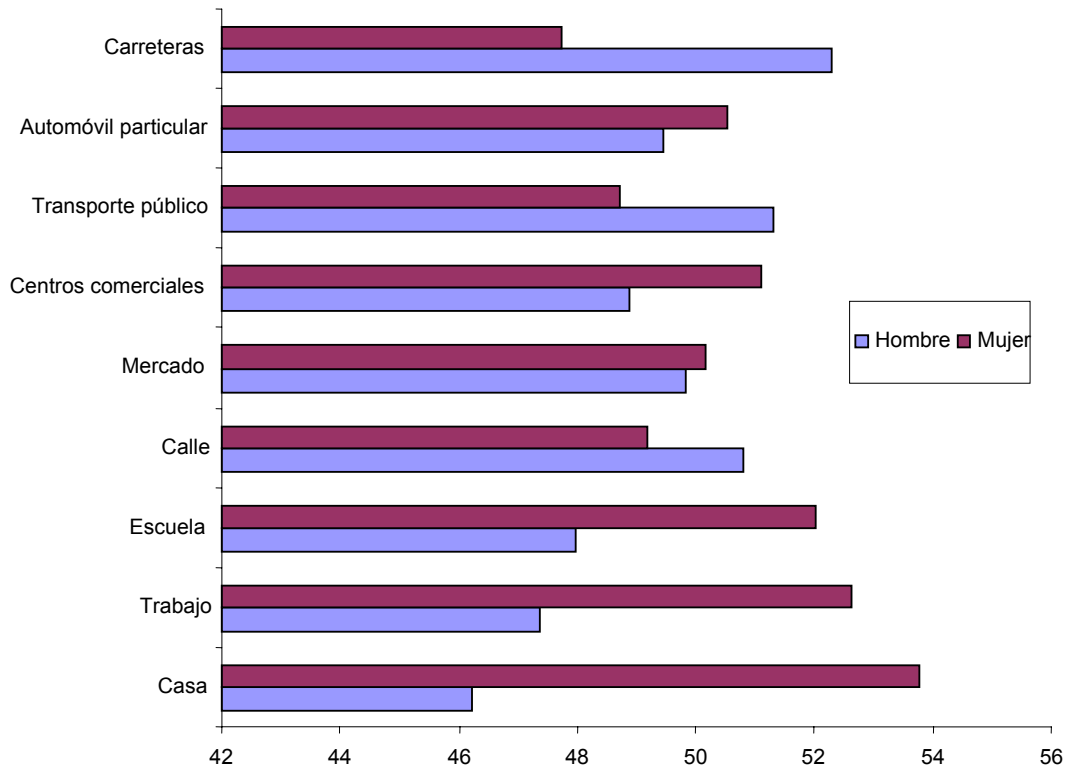


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

La sensación de inseguridad en los distintos lugares es casi la misma para hombres y mujeres. Las mujeres se sienten un poco más inseguras que

los hombres en la escuela (52.02%), el trabajo (52.63), la casa (53.77%), y el automóvil particular (50.53%), aunque es importante mencionar que estos lugares tienen los más bajos porcentajes como espacios inseguros. Lo que es consistente con el hecho de que las mujeres reportaron haber sido agredidas en una mayor proporción en el lugar de trabajo y la casa. Por su parte, los varones consideran más inseguros a las carreteras (52.28%), el transporte público (51.29%) y la calle (49.19%) (ver gráfica 22).

**GRÁFICA 22: LUGARES EN DONDE SE SIENTE INSEGURO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.



### **3.7 Percepción de inseguridad pública en Ciudad Juárez, Chihuahua**

La alta incidencia delictiva que experimenta la ciudad contribuye a que se incremente la percepción de la inseguridad entre los ciudadanos, al afectar a amplios sectores de la sociedad y no sólo a los grupos de mayor riesgo (Sánchez, 1998). Las condiciones de inseguridad por la proliferación de la delincuencia y los niveles de impunidad son hechos innegables que afectan a muchas personas, sin embargo hay que considerar que parte de la población muestra una sensación de inseguridad relacionada con percepciones derivadas de un clima de opinión que generan los medios de comunicación<sup>8</sup> (Jiménez et al., 2002). Los datos obtenidos en la ENSI 2005 en la ciudad confirman la negativa percepción que tiene la ciudadanía en materia de inseguridad pública: el 49.21% considera que aumentó, el 42.34% percibe que sigue igual y sólo el 7.3% cree que disminuyó.

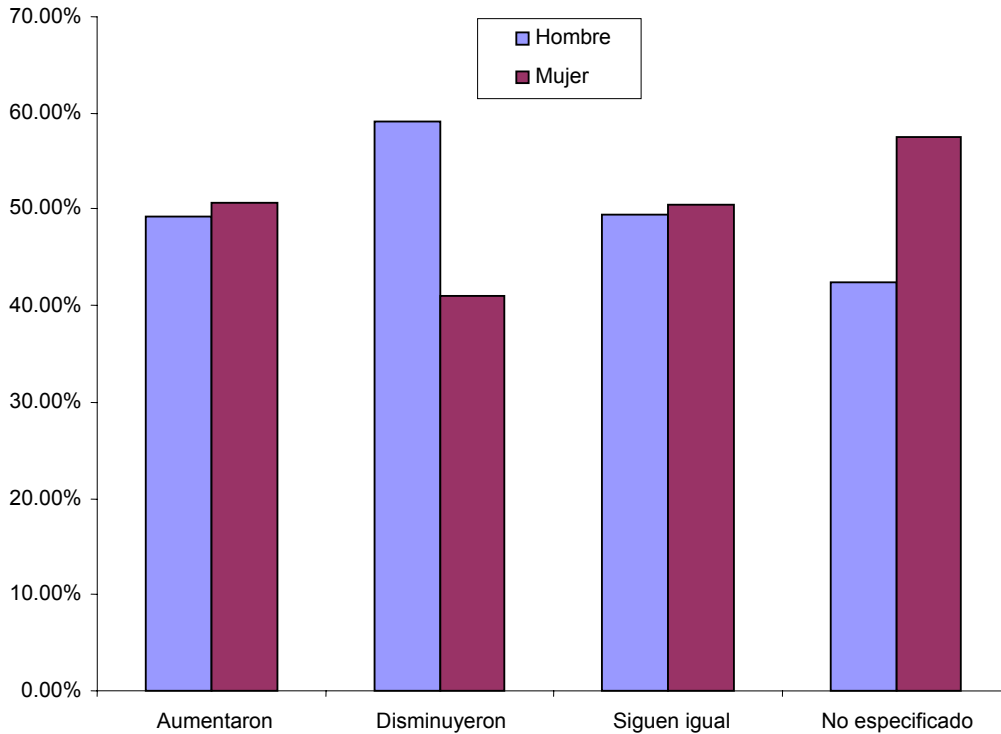
Las mujeres tienen una percepción más negativa acerca de la inseguridad pública. Por ejemplo, las mujeres (50.71%) perciben en una proporción ligeramente mayor que los hombres (49.29%) que la inseguridad pública ha aumentado. Así mismo, consideran que la inseguridad sigue igual (50.45%) (ver gráfica 23). Sin embargo, las mujeres (40.94%) perciben en un porcentaje más bajo que la violencia disminuyó que los varones (59.06%). La percepción de las mujeres es consistente con el clima de tensión en el que

---

<sup>8</sup> Como se observó en el anterior capítulo Ciudad Juárez tiene una menor incidencia delictiva que otras ciudades del país como Tijuana, Mexicali, Guadalajara, Ciudad de México, Culiacán sin embargo, la percepción de inseguridad en esas ciudades no es tan alta como en Ciudad Juárez, la posible explicación es la presencia y la denuncia del feminicidio en esta última ciudad.

viven, producto de la violencia que se ha dirigido hacia ellas en los últimos años.

**GRÁFICA 23: PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN SOBRE INSEGURIDAD POR SEXO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**



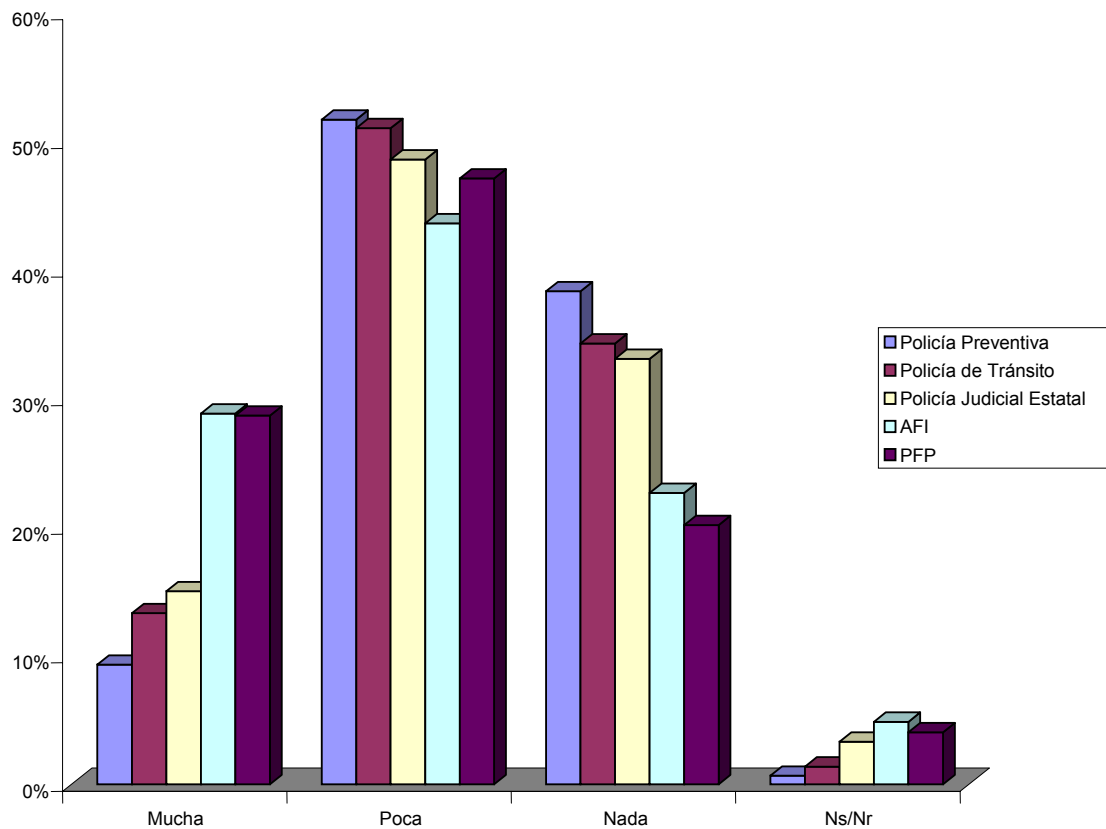
Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.7.1 Percepción sobre cuerpos de seguridad

Los altos índices delictivos colaboran para que exista una percepción de corrupción e impunidad de los cuerpos de seguridad y son factores determinantes que anulan el combate a la delincuencia. Por lo que para cualquier programa que busque mejorar la seguridad pública es indispensable la creación de mecanismos de confianza entre las autoridades y los ciudadanos (Jiménez et al, 2002). En Ciudad Juárez, la encuesta reveló que

en general a todos los cuerpos policíacos se les tiene poca confianza. De estos, a las policías locales o estatales no se les tiene nada de confianza. Tal es el caso de la policía preventiva, policía de tránsito y Judicial del Estado. Por su parte, a las policías federales como la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) y la Policía Federal Preventiva (PFP) inspiran mayor confianza en la población (ver gráfica 24).

**GRÁFICA 24: PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN SOBRE LOS CUERPOS DE SEGURIDAD EN CIUDAD JUÁREZ (2004).**



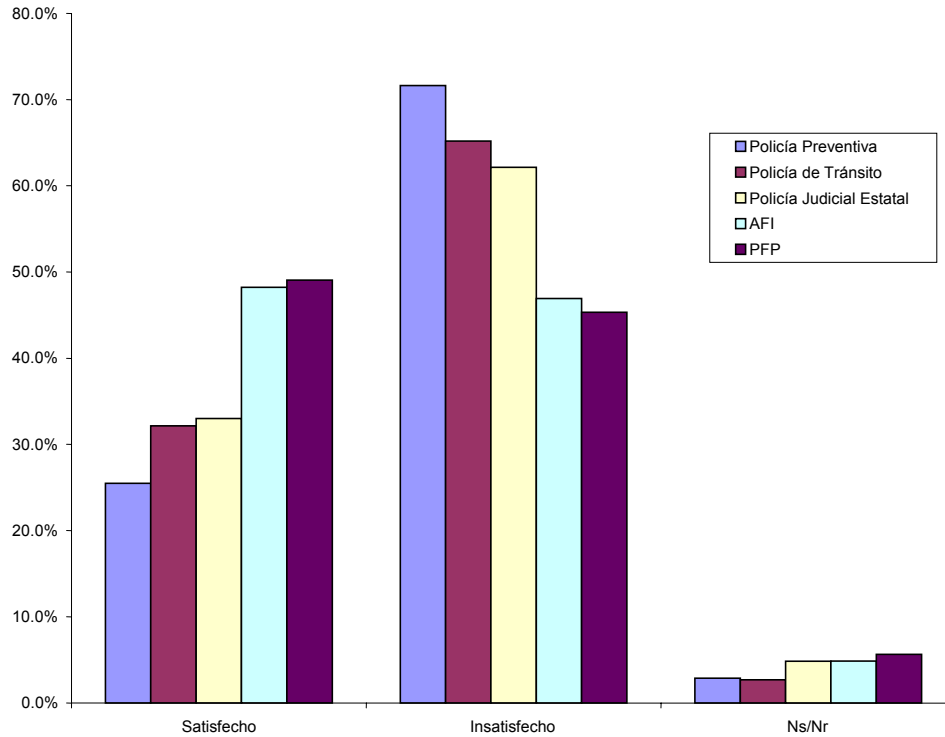
Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Por sexo, las mujeres tienen una mejor percepción de la policía municipal, tránsito y judicial del estado que de los cuerpos policíacos federales.

En contraste, los hombres tienen una percepción negativa de las policías locales sobre las federales.

La percepción negativa de los cuerpos policíacos se vuelve a poner de manifiesto cuando se les preguntó a las y los encuestados sobre el desempeño de la policía. La mayoría declaró estar insatisfecho con el actuar de la autoridad, pero las peores evaluadas continuaron siendo las policías locales o estatales y las mejores evaluadas las policías federales. El mayor porcentaje lo tiene la policía municipal (71.6%), seguido de la policía de tránsito (65.2%), la Policía Judicial del Estado (62.1%), la Agencia Federal de Investigaciones (46.9%) y la Policía Federal Preventiva (45.9%). En contraposición sólo el 25.5% está satisfecho con el actuar de la policía municipal, el 32.1% con la policía de tránsito, el 33% con la Policía Judicial del Estado, el 48.2% con la AFI y el 49% con la PFP (ver gráfica 25).

**GRÁFICA 25: PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN SOBRE EL DESEMPEÑO DE LOS CUERPOS DE SEGURIDAD EN CIUDAD JUÁREZ (2004).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.7.2 La cifra negra

La cifra negra<sup>9</sup> es otro de los factores que mina la confianza de la ciudadanía en las autoridades encargadas de la procuración de justicia. La falta de confianza se convierte en un círculo vicioso en la medida en que la ciudadanía no denuncia los delitos o aporta los elementos necesarios para que la autoridad ayude a esclarecerlos (Jiménez et al., 2002). Una parte importante de los habitantes de Ciudad Juárez no denuncia los delitos que sufren porque

<sup>9</sup> La cifra negra esta formada por los delitos cometidos que no quedan registrados en las cifras oficiales.

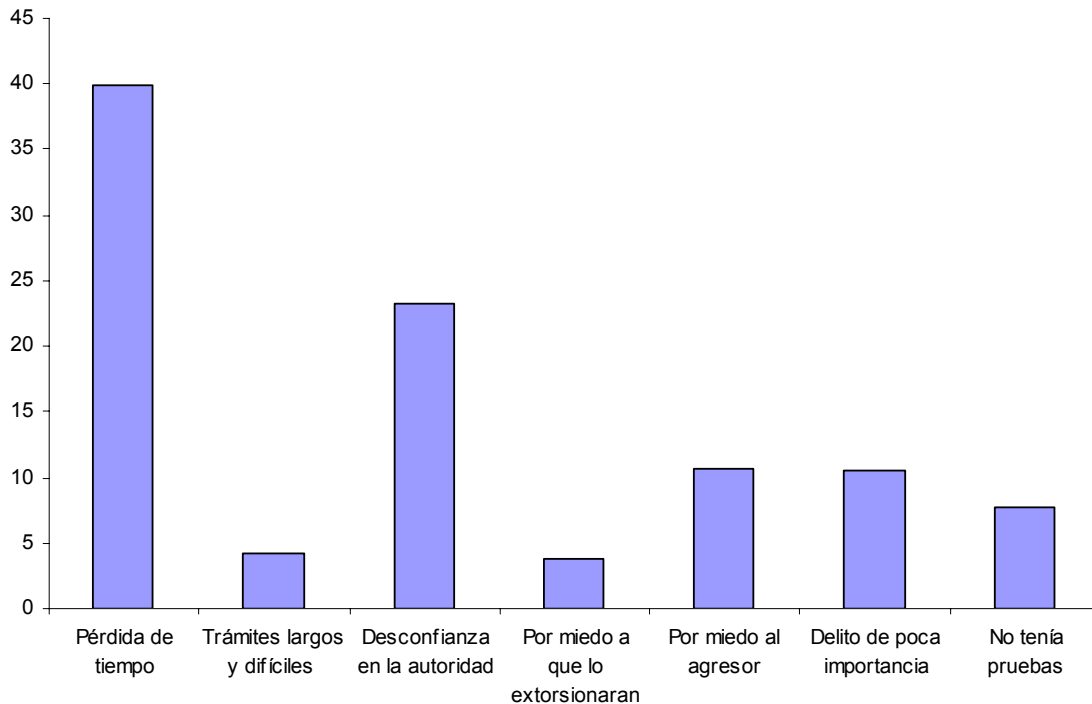
consideran que es una pérdida de tiempo. La ENSI 2005 demostró que la gran mayoría de la población que sufre algún delito no denuncia el hecho ante las autoridades correspondientes. En Ciudad Juárez, las víctimas de la delincuencia que no denunciaron el delito son el 67.62%, lo cual constituye el tamaño de la cifra negra<sup>10</sup>, mientras las que sí lo hicieron son el 29.4%, es decir, sólo se inició la averiguación previa en esa misma proporción.

El motivo principal de la no denuncia fue la pérdida de tiempo (39.85%), seguida por la desconfianza en la autoridad (23.27%), porque consideraba que era un delito de poca importancia (10.49%), no tenía pruebas (7.74%) y porque son trámites largos y difíciles (4.21%) (Ver gráfica 26).

---

<sup>10</sup> Es decir, el 67.62% de los delitos no quedaron registrados en las estadísticas oficiales.

**GRÁFICA 26: PRINCIPALES RAZONES POR LAS QUE LA POBLACIÓN NO DENUNCIÓ UN ROBO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004).**

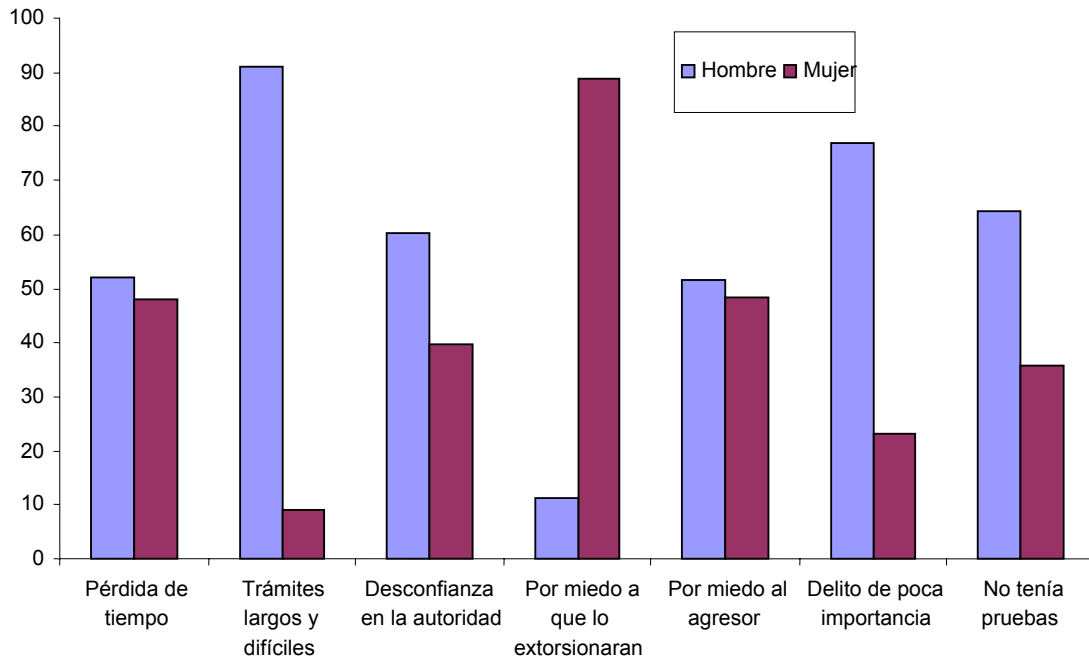


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las mujeres consideran en forma abrumadora (88.90%) que no denuncian por miedo a que las extorsionen, por desconfianza en la autoridad (39.60%), considera que son delitos de poca importancia (22.99%), no tenía pruebas (35.58%), lo consideran como pérdida de tiempo (48.02%) y por miedo al agresor (48.29%). Por su parte, los varones reportaron que no recurren a los órganos judiciales a denunciar por miedo al agresor (51.70%), lo consideran como pérdida de tiempo (51.97%), no tenían pruebas (64.41%), por desconfianza en la autoridad (60.39%), consideran que son delitos de poca

importancia (77.05%) y porque son trámites largos y difíciles (91.15%) (ver gráfica 27).

**GRÁFICA 27: PRINCIPALES RAZONES POR LAS QUE HOMBRES Y MUJERES NO DENUNCIARON UN ROBO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004)**

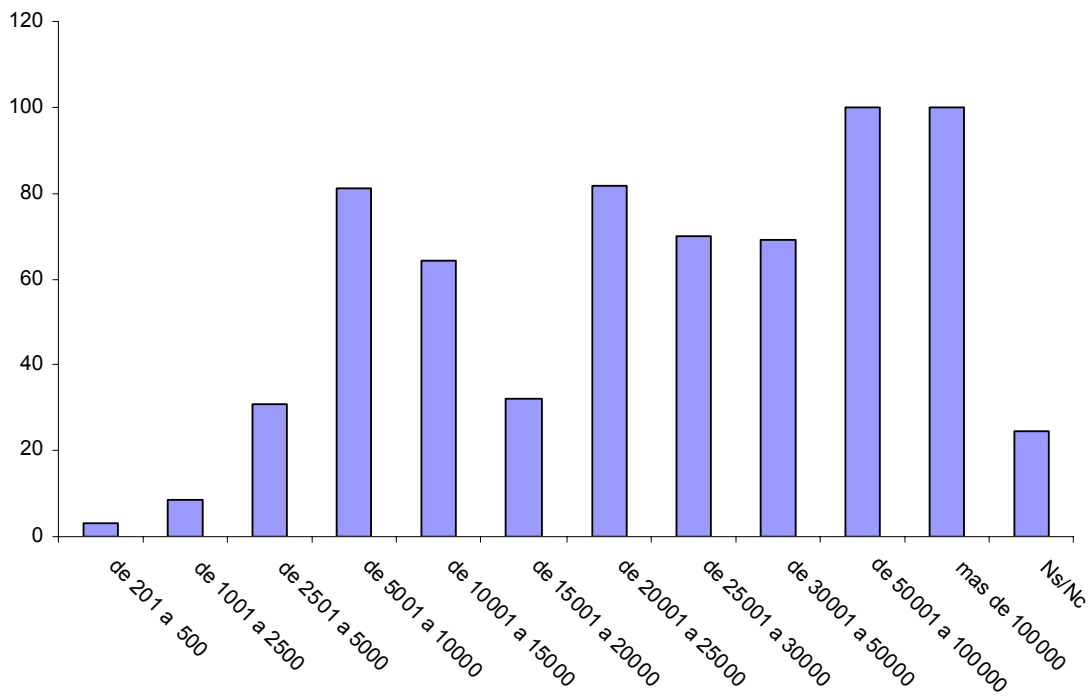


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

La denuncia se incrementa en función del monto robado. Así, el 100% de los casos en los que el monto robado fue de entre \$50,000 a \$100,000 pesos fue denunciado y de más de \$100,000 pesos. En contraste, cuando la cantidad robada es menor a \$5,000 pesos la proporción de casos denunciados son muy pocos. Por ejemplo, sólo el 8.2% de las víctimas cuyo el valor de lo robado fue de entre \$1,001 a \$2,500 pesos denunciaron, el 30.8% de los que el monto de lo robado alcanzó de entre 2501 a 5,000 pesos (ver gráfica 28).



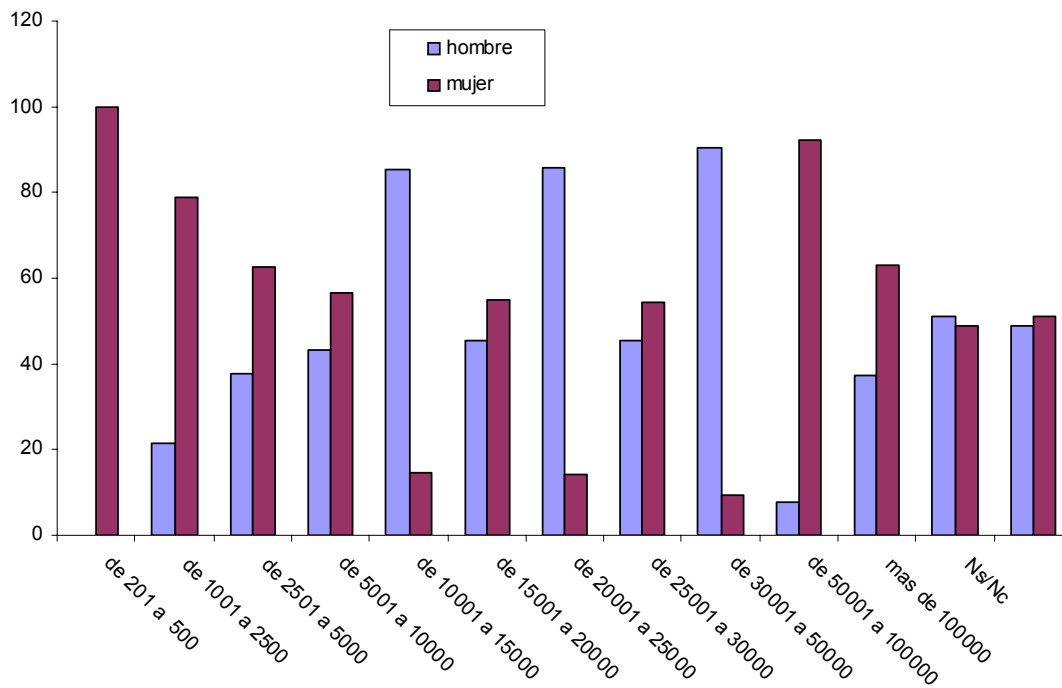
**GRÁFICA 28: VÍCTIMAS DE DELITOS QUE DENUNCIARON AL MINISTERIO PÚBLICO SEGÚN MONTO DE LO ROBADO EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA (2004) (PORCENTAJES).**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las mujeres denuncian más que los hombres, sobre todo en los casos en los que los montos robados son menores a los 20,000 pesos. En cantidades robadas mayores a 100,000 pesos las mujeres denuncian en un alto porcentaje (ver gráfica 29).

**GRÁFICA 29: VÍCTIMAS DE DELITOS QUE DENUNCIARON AL MINISTERIO PÚBLICO SEGÚN SEXO Y EL MONTO DE LO ROBADO EN CIUDAD JUÁREZ (2004) (PORCENTAJES).**

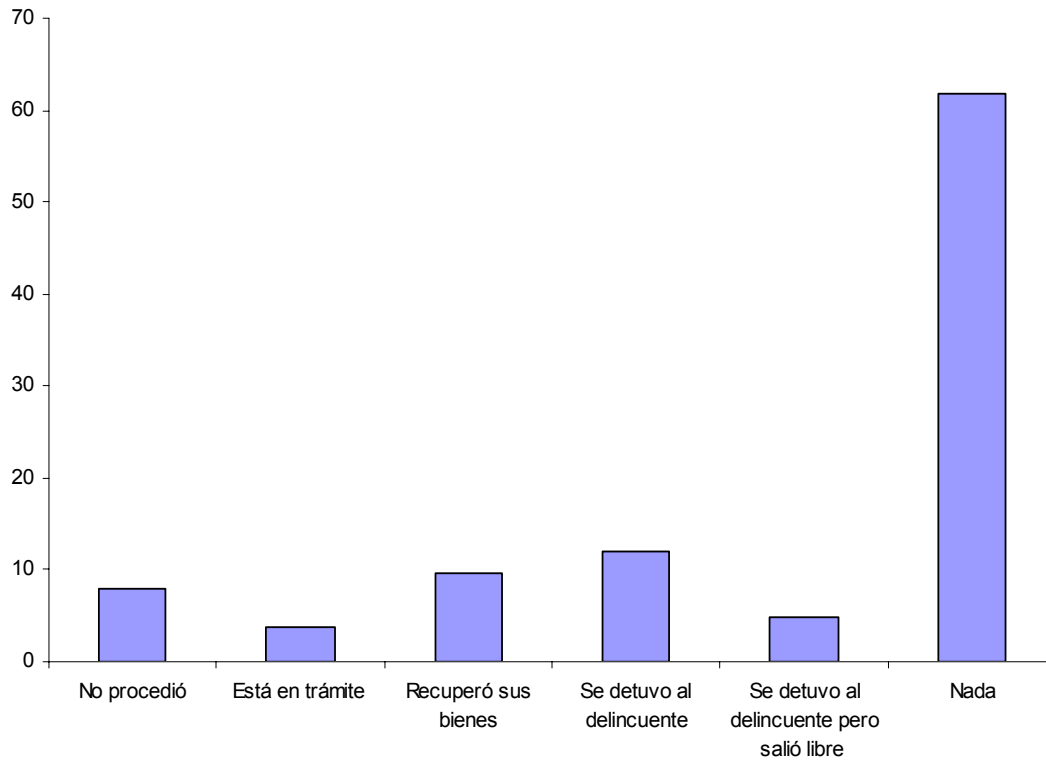


Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

### 3.7.3 Magnitud de la impunidad

Finalmente la magnitud de la impunidad se puede cuantificar con base en las respuestas de los y las entrevistadas cuando se les preguntó qué pasó con la denuncia que interpusieron ante el Ministerio Público. Por ejemplo, de las averiguaciones previas en el 61.79% de los casos no pasó nada, en el 7.93% no procedió, el 11.92% de los casos se detuvo al delincuente y en el 4.9% se detuvo al delincuente pero salió libre (ver gráfica 30).

**GRÁFICA 30: VÍCTIMAS DE DELITOS QUE DENUNCIARON AL MINISTERIO PÚBLICO SEGÚN SUCEDIÓ CON LA MISMA (2004) (PORCENTAJES)**



Fuente: Elaboración propia con base en la Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

## **Conclusiones**

La inseguridad pública en Ciudad Juárez es un problema que ha alcanzado proporciones alarmantes, que la ubican como una de las ciudades de mayor inseguridad ciudadana con una incidencia delictiva de 14,111 delitos por cada 100,000 habitantes, por encima del promedio nacional que es de 11,246 por cada 100,000 habitantes. Es decir, ocupó el noveno lugar de las trece ciudades en las que se aplicó la encuesta.

Los hombres (54%) y mujeres (46%) son víctimas de la delincuencia casi en la misma proporción. La edad promedio de las víctimas es de 30 a 35 años. Por sexo, los hombres más jóvenes (20-29 años) tienen un mayor riesgo de ser víctimas de la delincuencia, mientras que en las mujeres el grupo de edad se amplía de 20 a 49 años. El nivel de escolaridad promedio de las personas que fueron objeto de los delincuentes es primaria completa y secundaria incompleta. Las mujeres y los hombres con algún año de estudios superiores presentan los mayores riesgos de ser objeto de delitos. Del mismo modo, las mujeres que trabajan fuera del hogar muestran mayores riesgos, así como las que tienen ingresos medios. La posición en el trabajo más frecuente es de obrero o empleado (72%), seguido de trabajador por su cuenta (23%) y trabajador en negocio familiar (5%).

El robo es el delito más común (81.6%), de los cuales los hombres padecen con mayor intensidad el robo de vehículos (2,536 por cada 100,000 hombres), robo de accesorios (2792 por cada 100,000 hombres), robo con violencia a transeúntes (4,440 por cada 100,000 hombres) y como

consecuencia mayores lesionados (626 por cada 100,000 hombres). Por su parte, las mujeres sufren en mayor grado el robo a casa habitación (6,082 por cada 100,000 mujeres), secuestro (132 por cada 100,000 mujeres) y los delitos sexuales (383 por cada 100,000 mujeres).

La calle es el lugar en donde se cometen la mayoría de los delitos tanto para hombres (70%) como mujeres (30%). Sin embargo, en el caso de estas últimas el lugar de trabajo también tiene una alta incidencia (56%). El robo a transeúntes (52%) se comete con mayor frecuencia a plena luz del día, los robos a casa habitación (64%) y los accesorios de vehículos (55%) se cometen principalmente por la madrugada.

De los victimarios, el 89% son hombres y sólo un porcentaje muy bajo, el 4%, son mujeres. Los delincuentes más jóvenes (12 y 18 años) asaltan o roban principalmente a hombres y los de más de treinta años a las mujeres. La mayoría de los delincuentes, el 50.61% actúan en pareja y portan arma al cometer el delito.

La mayoría considera que la incidencia delictiva se mantiene igual que en años pasados (42.34%), pero son más los que creen que ha aumentado (49.21%), y sólo el 7.3% cree que disminuyó. Las mujeres (50.71%) tienen una percepción ligeramente mayor que los hombres (49.29%) que la inseguridad pública ha aumentado. Igualmente, consideran que la inseguridad sigue igual (50.45%). Sin embargo, las mujeres (40.94%) perciben en un porcentaje más bajo que la violencia disminuyó que los varones (59.06%).

La población en general tiene una mala precepción de todos los cuerpos de seguridad pública. A las policías, local y estatal no se les tiene nada de confianza. Tal es el caso de la policía preventiva, policía de tránsito y Judicial del Estado. Por su parte, las policías federales como la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) y la Policía Federal Preventiva (PFP) son las que inspiran mayor confianza. Los datos lo confirman: el mayor porcentaje de desconfianza lo tiene la policía municipal (71.6%), seguido de la policía de tránsito (65.2%), la Policía Judicial del Estado (62.1%), la agencia federal de investigaciones (46.9%) y la policía federal preventiva (45.9%). En contraposición, sólo el 25.5% está satisfecho con el actuar de la policía municipal, el 32.1% con la policía de tránsito, el 33% con la Policía Judicial del Estado, el 48.2% con la AFI y el 49% con la PFP

El tamaño de la cifra negra es del 67.62%, es decir, el 67 de cada 100 delitos no se registraron en las cifras oficiales. La averiguación previa sólo se inició en el 32.38% de los delitos. El motivo principal de la no denuncia fue la pérdida de tiempo (39.85%), seguida por la desconfianza en la autoridad (23.27%), porque consideraba que era un delito de poca importancia (10.49%), no tenía pruebas (7.74%) y porque son trámites largos y difíciles (4.21%). El motivo principal de la no denuncia fue la pérdida de tiempo y/o la realización de trámites largos y difíciles, desconfianza en la autoridad, porque consideraba que era un delito de poca importancia, no tenía pruebas y porque son trámites largos y difíciles.

Los resultados antes presentados no sólo permiten tener un acercamiento a la magnitud de la inseguridad pública, sino que el análisis por sexo también ayuda a tener una aproximación a la violencia que experimentan hombres y mujeres en el espacio público. Algunos estudios han señalado que hay que diferenciar conceptualmente entre violencia de género y violencia doméstica “ni toda la violencia contra las mujeres ocurre en el ámbito doméstico, ni toda la violencia que ocurre en este ámbito es contra las mujeres” (Massolo, 2005, 4).

Los efectos de la inseguridad pública se manifiestan de manera diferenciada tanto para hombres y mujeres. La percepción de inseguridad aparece con mayor frecuencia ligada a las mujeres que a los varones, sobre todo a partir de la presencia de esta nueva cara de la inseguridad pública que es el asesinato de mujeres, lo cual genera cambios en el estilo de vida que se traduce de manera fundamental contra la libertad de movimiento y autonomía de las mujeres. Además, implica un control continuo y autocontrol sobre sus comportamientos y limita el pleno ejercicio de su ciudadanía (Concha Eastman, 2000, 6). Sin embargo, las mujeres no sólo se sienten inseguras en el espacio público sino que también lo padecen en su centro de trabajo, lo cual se convierte en un factor potencial que limita su contribución al desarrollo económico y social.

A partir de lo anterior es necesario el diseño de políticas públicas con el enfoque de género que pueda impactar el espacio público.

## Bibliografía

Bonger, Willem, *Criminality and Economic Conditions*. Little Brown, and Company, Boston, 1916.

Brugués Alejandro, Willy Cortez y Noé A. Fuentes, "Inseguridad Pública en la Frontera Norte", *Ciudades* 40, octubre-diciembre, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, México, 1998.

Chamlin, Mitchell y John K. Cochran, "Macro social measures of crime: The mis (use) of deflators", *Journal of Crime and Justice*, Vol. 29, Núm. 2, pp.121-144, 1996.

Concha-Eastman, Alberto, "Violencia urbana en América Latina y el Caribe: dimensiones, explicaciones, acciones", Susana Rotker (editora), *Ciudadanías del miedo*, Nueva Sociedad, Caracas, 2000.

Cotto, Augusto, "Análisis de Género de la criminalidad", ponencia presentada en la Conferencia Centroamericana y del Caribe Reducción de la Pobreza, Gobernabilidad Democrática y Equidad de Género, Managua, Nicaragua, 2002.

Cruz, Rodolfo, "Mercado de Trabajo y Empleo en Ciudad Juárez", Luis Cervera, (coordinador), *Diagnostico Geo-socioeconómico de Ciudad Juárez y su sociedad*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte / Instituto Nacional de las Mujeres, 2004.

De la Barreda, Luis, "Ciudades Inseguras", ICESI, México, 2005.

Felson, Michael, "Situational Crime Prevention", Peter Cordella, y Louis Siegel (editores), *Readings in Contemporary Criminological Theory*, Massachusetts, Northeastern University Press, Boston, 1996.

Jiménez, René, Arón Reyes, Alicia Ordóñez, Lucia Mirell, Miriam Arrollo, Mariana Becerra, "Causalidad en la percepción de la ciudadanía sobre la inseguridad en el Distrito Federal" ponencia presentada en el Seminario de Ciudades Humanas, ¿Utopías o Realidad? Organizado por la Coordinación Cultural/ UNAM a través del Museo Universitario del Chopo, México Ciudad Humana A.C. y Fundación Metropolitana, México, D.F, 2002.

Massolo, Alejandra, "Género y seguridad ciudadana: el papel y reto de los gobiernos locales" ponencia presentada en el Seminario Permanente sobre Violencia, San Salvador, El Salvador, 2005,  
[http://www.violenciaelsalvador.org.sv/documentos/junio2005/ponencia\\_massolo\\_edit.pdf](http://www.violenciaelsalvador.org.sv/documentos/junio2005/ponencia_massolo_edit.pdf)



Ramos, Humberto, *Un modelo explicativo del miedo a la victimización y sus consecuencias en dos comunidades de la Ciudad de México*, Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1990.

Rainero, Liliana, Maite Rodigou, “Indicadores Urbanos de Género Instrumentos para la gobernabilidad urbana”, ponencia presentada en el 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, 2003.

Saldivar, Héctor, *Inseguridad percibida, conductas de evitación y conductas de autoprotección en mujeres en la Ciudad de México*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1993.

Sánchez, Vicente, “Delincuencia en la Frontera Norte”, *Ciudades 40*, octubre-diciembre, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, México, 1998.

----- “Seguridad Pública y Procuración de Justicia”, Espinoza Victor y Santibáñez Jorge (coordinadores), *Diagnóstico integral de la frontera norte*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte/ Secretaría de Gobernación, 2002.